EL SENTIMIENTO TRÁGICO EN LA VIDA Y OBRA DE LILY IÑIGUEZ MATTE

Jorge Montoya Véliz - Patricia Espinosa Hernández



COLECCION

AISTHESIS

EL SENTIMIENTO TRÁGICO EN LA VIDA Y OBRA DE LILY IÑIGUEZ MATTE

Jorge Montoya Véliz • Patricia Espinosa Hernández

Dirección de Investigación y Postgrado. Concurso de Creación y Cultura Artística. Proyecto de Investigación 2000/12 C.

21 colección aisthesis 2003

La publicación de este estudio ha sido posible gracias al patrocinio de la Fundación Lily Iñiguez - Los Nidos y del Instituto de Estética.

INSTITUTO DE ESTÉTICA, FACULTAD DE FILOSOFÍA PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE

© 21 COLECCIÓN AISTHESIS 2003 Pontificia Universidad Católica de Chile

© Derechos reservados para todos los países.

Registro de Propiedad Intelectual Nº 131.202

Código Internacional CL ISSN: 0568-3939

Avda. Jaime Guzmán Errázuriz 3300

Teléfonos: 686 5148 - 686 0057

Instituto de Estética - Casilla 114-D

Santiago - Chile

Diagramación: RossyGraf - Fono/Fax: 688 6462 La Impresión de esta obra fue realizada durante el mes de Marzo de 2003 bajo la dirección técnica de Edison Moreno R. en los Talleres de COLOR Impresores Víctor Manuel 1980 Fonos: 551 0545 - 551 5285

Printed and made in Chile

ÍNDICE

Introducción		9
-	PÁGINAS DE UN DIARIO DE LILY IÑIGUEZ MATTE:	
	ITINERARIO DE UNA ESCRITURA	17
-	LILY IÑIGUEZ MATTE, POETISA DEL DOLOR Y LA ESPERANZA:	37
-	Notas	48
-	Bibliografía	53
_	POEMARIO BILINGÜE DE BRÈVE CHANSON	
	Prefacio	61
-	Je m'éveille - Me despierto	70 - 71
-	Lumière - Luz	72 - 73
-	Printemps Ancien - Primavera Antigua	74 - 75
-	La Cigale - La Cigarra	76 - 77
-	Petite Chanson D'Insouciance - Cancioncita de Indiferencia	78 - 79
- 6	Soir - Anochecer	80 - 81
- 1	Désillusion - Desilusión	82 - 83
_	Neige - Nieve	84 - 85
-11	Cantilène Hivernale - Cantilena Invernal	86 - 87
-	Printemps Tardif - Primavera Tardía	88 - 89
- 14	Vieux Jardin - Viejo Jardín	90 - 91
-	Ronde - Ronda	94 - 95
-	Mains de Jeune Fille - Manos de Niña	96 - 97
-	Invocation - Invocación	98 - 99

-	Quand Même! - ¡A pesar de todo!	102 - 103
_	Le Message - El Mensaje	104 - 105
_	Le Nuits - Las Noches	108 - 109
_0	Chanson de L'Année - Canción del Año	110 - 111
_	Qu'Importe - Que Importa	112 - 113
-	Bouquet de Noël - Ramillete de Navidad	114 - 115
-	Dea Christiana - Dea Christiana	116 - 117
-	Un Soir - Una Noche	118 - 119
_	Élévation - Elevación	120 - 121
-	Nocturne - Nocturno	122 - 123
_	A N. d'A - A N. d'A	124 - 125
_0	Dans le Jardin - En el Jardín	128 - 129
_	Pritemps de 1925 - Primavera de 1925	130 - 131
_2 1	La Chanson Du Pauvre Cœur - La Canción del Pobre Corazón	132 - 133
-	Reprise - Resurgimiento	134 - 135
-	A Maggie - A Maggie	136 - 137
-963	Maternité - Maternidad	138 - 139
-	A Hilda - A Hilda	140 - 141
-	A Une Toute Jeune Fille - A una Jovencita	142 - 143
-	A María Teresa - A María Teresa	144 - 145
-18-	Cadence - Cadencia	146 - 147
-	J'ai Rêvé - He Soñado	148 - 149
- 6	L'Heure Sainte - La Hora Santa	152 - 153
70	A Ma Mère - A mi Madre	154 - 155
-1/	La Cathédrale Inachevée - La Catedral Inconclusa	156 - 157
-	A l'Espérance - A la Esperanza	158 - 159

Dos sílabas cristalinas cantaban su nombre: Lily.

Habitó lugares de legendaria belleza. Su infancia se deslizó suave, al interior de un jardín musical y somnoliento.

INTRODUCCIÓN

Je m'eveille alanguie dans mon matin étrange Car il me faut chanter ma fugace chanson, La chanson d'harmonie qu'un lumineux Archange A donnée à mon coeur, au fond de sa prison.

Lily Iñiguez Matte

El día jueves 23 de mayo de 1901, en el Mercurio de Santiago, se publicaba que "con toda solemnidad se ha anunciado desde París el matrimonio de la señorita Rebeca Matte Bello y el señor Pedro Iñiguez Larraín". Se habían comprometido oficialmente en Monte Carlo en el mes de febrero de ese mismo año y el matrimonio tuvo lugar el 27 de mayo de 1901. Cerca de un año después, el 19 de marzo de 1902, nacería la única hija que tuvieron y que llamaron María Eleonora y que con el tiempo se la conocería con el nombre de Lily.

Han pasado cien años, todo un siglo desde que ocurrieron esos felices acontecimientos. Por entonces nada hacía presagiar todo el dolor que les vendría no muchos años después: Quizás sus vidas se hayan vuelto inasibles porque hace tantos años que se han ido para siempre, pero sin embargo, sus obras se han quedado entre nosotros y de alguna forma sentimos que nos pertenecen.

El 27 de mayo de 1926, cuando sus padres cumplían Bodas de Plata, Lily les dedica un sugestivo y simbólico poema, uno de los últimos que escribiera, y que llamó *La Catedral Inconclusa*. Es un poema lleno de humanidad doliente y de visión divina. Por esos días ya siente que su fin está próximo y sabe con profunda tristeza que su vida no es más que una canción sin terminar. Comprende que ya es tarde y que sólo le queda el renunciamiento, el refugio en la fe y el amor de sus padres.

Poco tiempo después, el día 8 de septiembre de 1926, a sus veinticuatro años, Lily abandonó este mundo. Las últimas palabras que escribió en su Diario testimonian su profundo cariño y admiración por Rebeca,

su madre y confidente y por Pedro Felipe, su padre, quienes le prodigaron hasta el instante final, lo único que podían darle sin límite: amor, sosiego, dulzura y silencio. "Cuidada día y noche por Aquella a quien amó por encima de todo, junto con mi papacito, paso días plenos de exquisitos momentos de dulzor".

El 12 de mayo de 1930, la escritora Inés Echeverría Bello, prima-hermana de Rebeca Matte, rindió un postrer homenaje a Lily en un acto académico en la Universidad de Chile. "Sus palabras fueron tan emotivas que el público –según las crónicas de la época– no pudo contener las lágrimas". Sin duda la fuerza de la palabra de Inés debió impresionar a los asistentes. Su conocida elocuencia ya había dejado su huella en ese maravilloso Prólogo que escribiera tanto en francés como en castellano para acompañar los poemas de Lily que su madre hizo publicar en Milán en 1927. Observemos sus reflexiones:

La víspera de su partida, Lily, desde su lecho, miraba el sol poniente –¿Ves? pregunta a su madre –Sí, veo las nubes–. Nubes negras obstruían la gloria del astro que descendía.– No, dijo la joven, mira detrás de las nubes... ¡La luz!.

Y la luz que sus labios anunciaron en las últimas palabras de su lenguaje terrestre, cae hoy a raudales sobre las tinieblas desoladas de la muerte. Triunfa así sobre la muerte (...) Angel de la anunciación sobre la tierra, continua transmitiendo dulces mensajes. (...) Dondequiera que sembró la semilla del amor, el brote surgió magnífico (...). Su fugaz aparición sobre la tierra, ha dejado en muchos corazones consuelo, certeza de un más allá, claridad de aurora (...). Su tumba es florida Primavera, dulce lugar de peregrinaje, de oración, de fe.³

Dos años antes, el 8 de septiembre de 1928, cuando se cumplía el segundo aniversario de su muerte, se celebró en el Salón de Honor de la Universidad Católica de Chile, el primer tributo que se hiciera a la memoria de Lily. Junto al Rector Monseñor Carlos Casanueva y al Presidente de la Academia de Bellas Artes, Juan A. Barriga, se reunió una numerosa concurrencia para recordarla con recogimiento. En este acto académico debió asistir seguramente Inés con su prima Rebeca, quien por entonces había venido a

¹ "Veillé jour et nuit par Celle que j'aime par dessus, tout avec mon Papacito, je coule des jours pleins d'exquis moments de douceur". Pages d'un Journal, Santiago, Chile: Isidore Dubournais [1928?].

² Echeverría, Mónica, Agonía de una Irreverente, Santiago, Chile: Sudamericana, 1997, pág. 120.

³ Del Prólogo a Brève Chanson, de Lily Iñiguez, por Inés Echeverría. Milán: Raffaello Bertieri [1927].

Chile antes que el acabamiento de sus fuerzas fuera total, para instituir una casa de niños huérfanos que llevaría el nombre de su hija: Fundación Lily Iñiguez-Los Nidos. Dos personas que conocieron de cerca su alma delicada y su sensibilidad literaria, Carlos Silva Vildósola y Ginés de Alcántara, le dedicaron señalados y emotivos pensamientos, los que fueron acompañados por la recitación de hermosas poesías de Lily y de escogidas piezas musicales. Dijo Silva Vildósola:

...y ha muerto esa criatura sobre cuyos labios yertos vaga todavía la sonrisa angelical. Ella, capaz de sentir y pensar, de ser feliz y de irradiar venturas en torno suyo, se ha ido; y quedamos nosotros caminando con el saco de amargura y miserias a la espalda. Cuando leí su libro (Brève Chanson) sentí que de su corazón maltratado, de sus manos puras, de su noble frente, de todo su ser había nacido para nosotros una luz, una inmensa esperanza, una certidumbre de inmortalidad, y la hemos sentido de nuevo viva, hermosa, sonriente, liberada, como ella quería, de las limitaciones humanas, espíritu consolador que ya no puede abandonarnos.⁴

Pero junto a su breve pero denso libro de poemas, que ella se preocupó de revisar, y ordenar una y otra vez, Lily nos dejó también un extenso y conmovedor Diario, que escribiera durante trece años, entre sus once y veintuatro años. Ginés de Alcántara al recordar ciertos pasajes de esas narraciones nos dice:

Las páginas de su Diario que corresponden a la época en que Lily estuvo como en una torre de cristal desde donde no se divisaba sino la irrealidad de un mundo con horizontes de ensueños, están rezumantes de un sentimiento poético de tal sencillez y verdad, de un sentido de la naturaleza tan hondo y penetrante, de una ternura recatada y pudorosa, grave, reconcentrada y muda, y de un instinto místico tan fuerte –como esas observaciones del día de su Primera comunión– que evidencian que esa criatura de los altos destinos llevaba dentro del alma todos los manantiales de la emoción y todas las aptitudes para las más nobles fruiciones de la belleza.⁵

⁴ Silva Vildósola, Carlos, "Brève Chanson, por Lily Iñiguez". En: Revista Universitaria, 13 (7): 728-736, septiembre de 1928.

⁵ Quindos de Montalva (Ginés de Alcántara), "El Dolor en el Arte de Lily Iñiguez". En: Revista Universitaria, 13 (7): 736-741, septiembre de 1928. Ginès de Alcántara era una destacada escritora española, a quien Inés Echeverría conocía bien, por haber sido invitada a participar en el Círculo de Lectura, fundado en 1915 y del que Inés era su Directora.

Pero más allá de esos sentidos homenajes que se hicieron ya hace tantos años, el nombre de Lily Iñiguez, se fue quedando en el olvido. Cerca de treinta años después, recién en 1954, la Editorial del Pacífico publicó una versión castellana bastante fragmentaria del Diario,⁶ en la que se omiten los poemas que ella inicialmente había incluido allí. En la nota editorial sólo se manifiesta la intención de publicarlos más adelante en forma separada.

La versión original la supervisó enteramente Rebeca Matte, y fue publicada bajo el título de *Pages d'un Journal*,⁷ probablemente hacia 1928 en Santiago de Chile (la edición no indica el año). La obra está escrita en francés, con frecuentes párrafos en italiano e inglés y algunas frases en alemán.

Al parecer los poemas nunca fueron traducidos al castellano. Sólo se han conservado tres versiones originales en francés, que llevan por título *Brève Chanson*, con prólogo de Inés Echeverría, como decíamos anteriormente. Dos de ellas fueron publicadas en hermosa edición en la misma época, hacia 1927 (tampoco aquí se indica el año), en Milán, bajo la atenta mirada de Rebeca. Son muy similares y sólo se distinguen porque una lleva el Prólogo en castellano y la otra en francés. Existe también una última versión publicada en París en 1930, que probablemente estuvo supervisada por Pedro F. Iñiguez y que lleva también el mismo Prólogo de Inés en francés. Es una edición más sencilla y de formato más pequeño. En todo lo demás es similar.

Verso y prosa tiene cada uno su propio estatuto, pero sin embargo, al encontrar las poesías de Lily al interior de su Diario nos ha permitido acercarnos más íntimamente a las profundas motivaciones que poblaban su conciencia. Lily poetizó desde el centro de su alma iluminada, el drama de su existencia. Su obra está atravesada de parte a parte por el sello de su personalidad insustituible y única que se oculta a toda mirada extraña que le parezca absolutamente ajena a su naturaleza, porque teme que le roben su universo.

⁶ Iñiguez Matte, Lily, Páginas de un Diario, Santiago, Chile: Ed. del Pacífico, 1954.

⁷ Iñiguez, Lily, Pages d'un Journal, op. cit. [1928?].

⁸ Iñiguez, Lily, Brève Chanson, op. cit. [1927].

⁹ Iñiguez, Lily, Brève Chanson, Paris: Ramlot, 1930.

Ahora que ha pasado un siglo entero desde que llegara a este mundo, hemos querido hacer nuestro propio homenaje, reivindicando su nombre legítimamente dentro de la Historia de la Literatura Chilena. No sólo hemos querido reflexionar en torno a su figura y traerla al presente, sino aventurarnos también a traducir los cuarenta poemas que Lily consideró que debían quedar seleccionados para una eventual publicación.

Sabemos que ella cuidaba su palabra y que se exigía mucho cada vez que escribía un verso. Pero también sabemos de la difícil tarea que significa emprender una traducción, sobre todo si se tiene en cuenta que es un poemario erigido en gran medida en la situación límite del dolor y del morir.

Sus poemas han descansado como ella durante todos estos años, rara vez leídos, quizás, por alguien que tuvo la oportunidad de conservar uno de esos ejemplares numerados y escritos en lengua extraña que circulaban restringidamente en Chile (otros debieron quedar en Europa). Pero nosotros hemos querido despertarlos, verlos y leerlos, porque desde ese feliz encuentro, cuando cayeron en nuestras manos, no han dejado de suscitar nuestro más profundo sentimiento estético. Y precisamente ese sentimiento poderosamente sentido es el que nos ha conducido a adentrarnos en esa atmósfera constelada de innumerables matices y coloraturas de ese francés refinado y bello de otra época, con el que escribió Lily. Así, a la distancia, hemos sentido palpitar su presencia en cada palabra suya, elegida cuidadosamente por su sonoridad y fuerza expresiva, para revelarnos su sobrecogedora experiencia de vida.

Todos estos largos años y la enorme distancia que media entre la Torrossa y nosotros, podrían parecer grandes obstáculos, pero, sin embargo, sentimos que su poesía anula toda distancia y todo tiempo. Afortunadamente tuvo una prodigiosa y abnegada madre, que no sólo cuidó de ella hasta el final, sino que durante la poca vida que aún le quedaba (menos de tres años), se dio a la hermosa tarea de publicar la obra de Lily. Pudo más su obstinación que sus fuerzas físicas que también ya le abandonaban.

Pero más allá del maravilloso gesto de su madre, estaba ese gran talento que fue asomándose desde temprana edad y que le permitió destacarse frente a sus compañeras de colegio, sobre todo cuando escribía algún ensayo sobre literatura. Por otra parte, el orgullo de familia que le decía que era heredera de la raza de Andrés Bello, debió sin duda actuar en su conciencia como un imperativo de valor que la autoafirmaba. Con seguridad otros talentos ancestrales se cruzaron en su camino, pero la figura de don Andrés era demasiado señera para no invocarla y sentirse por ello partícipe privilegiada aunque fuera en quinta generación. "Descendencia preciosa —decía Gabriela Mistral—. Destino extraordinario el de la sangre

dejada en Chile por don Andrés Bello: ella sigue sirviéndonos; ella sigue haciendo presencia en la cultura chilena; ella parece como la lealtad larga del gran viejo, que no quiere acabársenos". 10

Sin embargo, sobre la sangre del poeta y jurisconsulto dejada en nuestro país, pareció cernirse un destino trágico. En vida suya tuvo que lamentar la muerte de nueve de sus quince hijos legítimos; los tres del primer matrimonio y seis del segundo. Y aún así los que lo sobrevivieron se extinguieron tempranamente; al parecer el que más vivió sólo llegó a los cuarenta y un años. Era su hijo menor que fue sacerdote.

Contaba Bello que, cuando era muchacho, un Cristo puesto en la testera de la habitación de su madre le había anunciado gloria, renombre y honores, que había de pagar con la muerte de los que engendrase, que iban a ser espíritus nobles.¹¹

Por esta razón cada vez que se enfrentaba ante la adversidad, decía como un estribillo la frase: "Ya me lo dijo el Cristo de Caracas".

No obstante, la fatalidad no sólo le vino desde Caracas. Se cuenta que cuando llegó a Chile en 1829 a sus cuarenta y ocho años, Diego Portales le pidió que lo asesorara en la redacción jurídica de los estatutos que le permitirían reprimir a los insubordinados. Treinta años después, en 1859, en La Serena, un grupo de insurgentes fue fusilado aplicándose el estatuto Bello. Antes de morir uno de ellos habría gritado: "¡Maldito Bello, tu descendencia sufrirá esta injusticia y morirá joven e intempestivamente!". 12

Pero hubo otras razones que también impidieron que su descendencia siguiera llamándose Bello: el nacimiento más de mujeres que de hombres, con lo que su estirpe se fue volviendo, por así decir, anónima. "Parecía que la generación anterior y la infancia de la nuestra –dice Inés Echeverría–, iban a cerrar la Era... El nombre se perdía... la enfermedad y la muerte nos segaba... pero hemos revivido con energías nuevas y fuerzas crecientes". ¹³

¹⁰ Mistral, Gabriela, "Una biznieta de Andrés Bello: Rebeca Matte de Iñiguez", En: Grandeza de los Oficios,/ Selección de Prosas y Prólogo de Roque Esteban Scarpa, Santiago, Chile: Andrés Bello, 1979, pág. 77.

¹¹ Sabat Monguillot, Manuel, "Vida de Bello". En: Estudios sobre la Vida y Obra de Andrés Bello / Alamiro de Ávila Martel ... [et al.]. Santiago, Chile: Universitaria, 1973, pág. 72.

¹² Echeverría, Mónica. Agonía de una Irreverente, op. cit., pág. 43.

¹³ Echeverría, Inés (Iris), Nuestra, Raza: a la memoria de Andrés Bello: su cuarta generación. Santiago, Chile: Universitaria. [193-?], pág. 17.

Como quiera que sea lo que haya llegado hasta Lily, la profecía del Cristo de Caracas, o la maldición del fusilado, lo cierto es que la tuberculosis, que ya había hecho su hábil trabajo en sus antepasados, la alcanzó a través de Rebeca. No heredó el apellido Bello que se quedó con su madre, pero sí esta extraña fatalidad. Acaso haya resurgido también en ella la lúcida inteligencia y la fina sensibilidad de ese enorme viejo, pero al terrible precio de vivir tan brevemente en medio del dolor y de la angustia.

La que alguna vez se balbuceaba en buenos versos franceses y que llegó a poetizar en arte mayor, se nos ha ido para siempre en las nonas postreras de septiembre de 1926. Pero no se fue sin antes habernos dejado su Breve Canción y las sobrecogedoras páginas de su Diario. Su vida fue también una canción sin terminar como La Catedral Inconclusa, poema que dedicara a sus padres. Muy lejos habría llegado si hubiese habido existencia mejor. Pero aún así, "la criatura silenciosa partida al alba del día de la Fiesta de la Virgen Madre, nos ha dejado hasta hoy la huella luminosa de su paso por la tierra (...) ¡Quien revive así no muere!¹⁴

Jorge Montoya Véliz Santiago, Chile Marzo 2002

¹⁴ Echeverría, Inés (Inés Bello). Del Prólogo a Brève Chanson.



Desde pequeñita revelaba la rectitud de una tenaz afirmación. Miraba a su alrededor con asombrada ternura

PÁGINAS DE UN DIARIO DE LILY IÑIGUEZ MATTE: ITINERARIO DE UNA ESCRITURA

Patricia Espinosa Hernández

Je n'étais pas "née pour être hereuse", je le comprends par tous mes anciens pressentiments. Le bonheur ne m'a pas été rabi, car je ne l'ai jamais bien prévu.

Lily Iñiguez Matte

Introducción

Las primeras décadas del siglo XX, presentan un panorama marcado por el programa naturalista que imponía una literatura mimética cuya misión era representar del modo más fielmente posible la realidad chilena para ayudar a la sociedad a recorrer el camino del progreso. Así, el criollismo-naturalista se convirtió en una suerte de dominancia cultural, a la que rápidamente adscribieron no sólo los autores, sino también críticos y lectores. Es dentro de este contexto literario donde surgirá la escritura de mujeres como Amanda Labarca, Inés Echeverría, Mariana Cox-Stuven, Marta Brunet, Lily Iñiguez Matte. Todas ellas, se sitúan conflictivamente con el marco dado por el criollismo. La estructuración patriarcal impuesta a las escrituras de mujeres por el relato moderno, impone la separación entre el espacio de lo público y lo privado; la subordinación versus la emancipación, el logos versus la intuición, la sensibilidad, el onirismo y la exploración de la conciencia. El discurso modernizador que privilegió el progreso y control de la naturaleza, construye un femenino excluido del sistema de dominio y poder: el logos. El solo hecho de escribir desde la condición de mujer, se convierte entonces en un acto de subversión al determinismo y apropiación del logos. Residuo, excedente, piedra en el zapato, la escritura desde la sujeto mujer incomoda el registro historiográfico y rápidamente se inscribe dentro del registro de lo ignorable. Es en este registro donde se inscribe Páginas de un diario de Lily Iñiguez Matte, un texto que escenifica la desesperada búsqueda por la construcción de una identidad.

Abordando lo mínimo

Tanto la carta como las memorias, autobiografías, crónicas, testimonios o diarios íntimos nos acercan de un modo inevitable a lo vivido como real. Sin embargo, qué tanto de realidad literaturizada puede caber en un texto determinado por la referencialidad del dolor como *Páginas de un diario* de Lily Iñiguez¹. Un texto que se adelgaza en tanto va permitiendo que la narradora reconozca su propio lugar en el horror/dolor. Surge aquí una experiencia liminar en su total desnudez, en donde los resguardos y previsiones que amparan nuestra conciencia analítica ceden, hasta el punto de llegar a ver su desaparición.

Blanchot piensa que: "el interés del diario reside en su insignificancia". Una insignificancia que se pervertirá a partir de cualquier intervención posterior, puesto que le otorga otra dimensión al texto: reconocer la presencia de un lector (no se puede repasar/reescribir lo insignificante). Si lo hacemos es porque le damos valor y si lo tiene es porque ya presuponemos posibles observadores o lectores. Roland Barthes alude a la extraña actitud voyerista que despierta en el lector un diario: "puedo convertirme en mirón: observo clandestinamente el placer del otro, yo entro en la perversión". Conjunción de deseo del lector por aquel otro que también desea, tiene placer, pero también se duele, sufre y se debate, además, en las oscuras zonas que conforman la condición humana.

El diario es una escritura del día a día, pero no totalizante. El autor no sólo ha vivido "realmente" aquello relatado, que produce una juntura o precisa convergencia entre sujeto del enunciado y de la enunciación, sino que además fragmenta aquella realidad. Recoge pedazos a su entero arbitrio y de algún modo, reformula y re-construye lo real imponiendo la eliminación de un destinatario: se escribe para sí mismo. Como señala Blanchot:

¹ Sólo en 1954 aparece su traducción, realizada por Graciela Espinosa. *Páginas de un diario*. Santiago: del Pacífico, 1954. La versión francesa lleva por título *Pages d'un journal: Santiago, Chile:* Isidore Dubournais [1928].

² Blanchot, Maurice. "El diario íntimo y el relato". El libro que vendrá. Caracas: Monte Ávila, 1992, pág. 49.

³ Barthes, Roland. Le plaisir du texte. Paris: Du seuil, 1973, pág. 31.

El diario íntimo[...]está sometido a una cláusula de apariencia ligera, pero temible: debe respetar el calendario. Tal es el pacto que firma[...] Lo que se escribe está por tanto enraizado, para mal o para bien, en lo cotidiano y en la perspectiva que lo cotidiano delimita.⁴

Podríamos, así, señalar que los diarios se enmarcan en la temporalidad pero contienen la fragmentariedad de la captación nimia y cotidiana. Lo mínimo surge como una iluminación respecto al todo, metonímicamente: "una intensidad tal que todo lo sucedido en el resto de la jornada se llega a reconocer por asociación con ese momento"5. Lo intrascendente cobra una relevancia inconmensurable para la diarista. De tal manera, podemos advertir una mirada contemplativa y a la vez excitada por los acontecimientos más pequeños e intrascendentes. De ahí que el diario sea un territorio fragmentado. Esta fragmentación se debe a una falta de coincidencia entre la periodicidad de la forma y el azar de los detalles: en los diarios hay días marcados por la escritura y días sin señalar. Más aun, dentro de un mismo día el texto también se dilata y se encoge a impulsos de la temporalidad relativa de la tensión: a los detalles de un mismo instante se les puede dedicar mucho más espacio que a todo lo sucedido durante una mañana o una tarde entera. Podría plantearse que este fenómeno subvierte la subordinación lógica de la parte por el todo: "en los diarios lo que hace destacarse a ciertas fechas del fondo del tiempo es una paradójica legitimación del todo por la parte". Sin embargo, la fragmentación de la prosa diarística es muy distinta de la del arte y la literatura modernos. Según Deleuze, la fragmentación de la modernidad es trágica: se produce por una interrupción traumática que vulnera un arraigado sentido de la totalidad. Las pausas que fragmentan la prosa de los diarios, en cambio, no señalan un vacío o una interrupción, sino una transición que no concluye⁷. O, en palabras de Deleuze: "un poco de tiempo en estado puro", es decir, un pasado como nunca pudo ser vivido, en la verdad de su diferencia. Así, la escritura de un diario no solo reintegra esa diferencia del pasado inmune a la memoria, sino que la restituye amenazada en el preciso instante en que estaba sucediendo: la lectura no solo es capaz de revelar algo que ya ha sido y se ha olvidado, sino también cómo eso mismo estaba todavía a punto de dejar de ser sin remedio cuando quedó fijado en la escritura

⁴ Blanchot, op., cit. pág. 49.

⁵ Muñoz Millanes, José. Modos y afectos del fragmento. Valencia: Pretextos, 1998, pág. 45.

⁶ Ibíd., pág. 45.

⁷ Deleuze, Gilles. Crítica y clínica. Barcelona: Anagrama, 1996, pág. 82.

⁸ Ibíd., pág. 85.

Elementos fundamentales de un itinerario

Lily Iñiguez Matte, quien nace y muere en Europa (1902-1926), fue hija del diplomático Pedro Iñiguez Larraín y de la renombrada escultora Rebeca Matte Bello, biznieta de Andrés Bello, la figura más representativa de los grandes intelectuales del XIX, llamado por algunos "el educador de la clase dirigente" Lily no se escapa a una vasta educación clásica que le permite apropiarse del capital simbólico europeo, como lo demuestra su texto. Nos enfrentamos por tanto, con un sujeto autorial descentrado en tanto su condición de latinoamericaneidad. En efecto, su escritura aparece desligada de toda vinculación con Latinoamérica; sin embargo, la percepción del entorno europeo se asume de un modo natural, sin intención alguna de apropiación o exaltación positiva de lo europeo. Incluso, podríamos señalar que la autora vive en un escenario o entorno familiar y doméstico donde no queda sitio para reflexiones en torno a la raza, cultura, preguntas en torno a su condición de latinoamericana.

Lily Iñiguez escribe su diario, originalmente en francés. Idioma que, según el historiador Pedro Vicuña, hacia 1911 en Chile se hablaba con soltura dentro de la élite:

La enseñanza del francés, componente esencial de la educación recibida por las jóvenes acomodadas de Hispanoamérica, que atendía con preferencia al cultivo de gracias sociales, también podía servir propósitos ajenos a su objetivo original. Al publicar en francés, escritoras como Inés Echeverría en Chile y Victoria Ocampo en Argentina, hicieron de su educación convencional un vehículo de emancipación.¹⁰

Inés Echeverría, prima de Rebeca la madre de Lily, asegura haber escrito *Entre deux mondes* (1914) en francés como una manera de salvar los difundidos prejuicios contra las escritoras. En una entrevista realizada en agosto de 1915 señala que si el castellano no era un idioma de su agrado, se debía en parte a que era la "lengua de la cocinera, del proveedor, de las cuentas de la casa"¹¹. El francés significó para la élite chilena, la lengua de la modernidad y de la cultura. Asimismo, vivir en Europa supuso para *Iris*, una experiencia de emancipación que le permitía una forma de vida más libre y "artísticamente refinada"¹².

⁹ Cf. Brunner, José Joaquín. "Cultura y crisis de hegemonías" en Brunner, J.J. y Catalán, Gonzalo. Cinco estudios sobre cultura y sociedad. Santiago: FLACSO, 1985. págs. 27 y ss.

¹⁰ Vicuña, Manuel. La belle époque chilena. Santiago: Sudamericana, 2001, pág. 41.

¹¹ Cf. Amanda Labarca en Vicuña, Manuel, op. cit., pág. 70.

¹² Vicuña, Manuel, op. cit., pág. 108.

Echeverría capitaliza sus estadías en Europa para trasplantar experiencias a la sociedad chilena. Participó en el Lyceum, una asociación femenina parisina presidida por la duquesa de Rohan, que buscaba fomentar el desarrollo intelectual de las mujeres y además, vincular a la aristocracia y la burguesía¹³.

El diario de Lily recoge los ecos de una tradición familiar de mujeres creadoras. El drama íntimo aparece como uno de los ejes de la escritura de mujeres. Drama metafísico, busca de sí misma, resistencia a la nada, al tiempo que se escabulle. La palabra aparece ligada a la noción de ritual. Escribir acerca de sí, es ritualizar y sacralizar lo cotidiano en un intento que da cuenta de una cosmovisión religiosa: lo salvífico y redentor del intento.

A los once años empieza Lily a escribir un diario que mantiene sólo hasta algunos días antes de morir de tisis, enfermedad heredada de su madre. *Páginas de un diario*, en principio, nos sitúa en el espacio propio de un yo que funciona de acuerdo al modelo del "ángel del hogar". La niña rica, mimada, caprichosa, pero también obediente. Atributos que configuran un femenino puro y convencional desde la mirada patriarcal. Lily pertenece al espacio hogareño, tanto de niña como adulta su figura aparece mediatizando las determinaciones parentales al punto de que la escritura misma, en principio, deviene de su madre. El objeto diario es obsequiado por Rebeca Matte en su cumpleaños. En él, la niña registrará —al modo de una bitácora— sus experiencias de vida a la vez que servirá como preparación para su posible futuro como escritora. La madre es una creadora que especularmente promueve en la niña el ejercicio del hacer artístico. Así, aquello que en principio contiene la marca de la producción de una obra de arte, se subvierte cuando en su adolescencia adquiere la tuberculosis. Es en este instante, que la escritura se convierte en el espacio plenamente íntimo e inviolable. Su escritura afirmará a partir de entonces, una voluntad que se autonomiza y construye progresivamente su diferencialidad.

Páginas de un diario comienza el 6 de abril de 1913. Ya el segundo fragmento, 7 de abril del mismo año, alude directamente a la función del diario:

mamá conversó largo rato conmigo. Me dijo cómo debería escribir mi diario y espera que algún día llegue a ser escritora.

¹³ Ibíd pág. 109.

Eso me encanta. ¡Si pudiera llegar a ser artista! Una artista como mamá. Si lograra escribir con la mitad del talento que mamá tiene para la escultura sería magnífico. 14

La escritura aparece, en principio, marcada por una funcionalidad problemática. Esto, en el sentido de que en cuanto escritura, sólo es una preparación, una prueba. Así, tanto la diarista como la propia escritura están en trayecto de llegar a ser. Ahora, es decir en la infancia, no son más que pura posibilidad. Incluso más, podríamos plantear que estas primeras páginas del diario son una simple respuesta a un deseo materno. Es la madre quien aproxima la escritura a la niña, como un modo de ejercitarse en vista a un posible futuro como escritora.

Lily tiene conciencia, en todo caso, de que el diario constituye un ámbito secreto, donde no cabe un tipo de escritura orientada a mostrar una falsa imagen. En este caso, la de 'literata'. Más aun, el diario todavía es un escenario privado cuya función única, desde lo enunciado por el yo, es resguardar la felicidad y el olvido.

El deseo de ser artista, sin embargo, surge. El 8 de julio de 1917, la narradora señala:

He escrito una poesía [...] Mis versos... y no resultaron del todo mal [...]. Poco a poco el ave construye su nido. Sí, brizna por brizna, ramita por ramita, el pájaro hace pacientemente su obra maestra en la que pone toda su esperanza, todo su amor. Quién sabe si este pequeño poema insignificante [...] sea una brizna de hierba para mi propio nido [...] ¿Llegaré algún día a ser escritora? No soy modesta. La modestia es una cosa absurda; es una especie de hipocresía [...] (56).

El peso que ha cobrado en su voz el deseo de ser escritora, ha contribuido a una autoconciencia respecto al engrandecimiento de su yo. Convertirse en escritora o que su yo llegue a actuar como tal, es un trabajo largo y calmado que asume desde la incertidumbre en torno al futuro. El diario, por lo tanto, no deja de significar a partir de la función memorialista. En palabras de Juan Epple: "esa escritura afirma su voluntad de diferencia en una compleja relación de subordinación y desfase de la autoridad canónica"¹⁵, ya que desea tanto autonomizarse, en virtud de una escritura basada sólo en la evidenciación de su intimidad,

¹⁴ Iñiguez, Lily. *Páginas de un diario*, pág. 15. En adelante en las citas que correspondan al diario se indicará solo el número de página al final de cada una de ellas.

¹⁵ Epple, Juan. El arte de recordar. Santiago: Mosquito, 1994, pág. 151.

como obedecer a la norma impuesta desde la hegemonía materna, de mujer triunfadora en el campo intelectual. La madre, presente constantemente como el mayor punto de validación o máximo referente, opera como el soporte de la posible concreción estratégica:

Es una felicidad tener a mamá para consolarme; ella cree en mí, en mí, que dudo tanto de esta llama vacilante e incierta que es mi disposición por la literatura. Felizmente ella está allí para abrirme una pequeña ventana hacia el infinito. (58)

Para la voz de la narradora, la madre es una figura exotópica; una especie de límite o mirada garante que le da protección y seguridad a su yo, dualizado en tanto escritora e hija. Ahora bien, debido a que el Diario funciona como una especie de ampliación del refugio materno, la narradora asume el transcurso del tiempo, entendido como una separación del origen, con una actitud melancólica y dolorosa. A través del diario tomará conciencia de que ha cambiado, que su yo se ha transformado:

hace cinco años que una niñita de rizos rubios, vestida con un traje de muselina blanca, se encerraba llena de importancia... y empezaba a escribir un cuaderno nuevo, con todo cuidado y seriedad... su Diario ... La niña vivía inconsciente y alegre... Así veo la imagen imprecisa de la niñita que yo era... Llegará el día en que me enternezca al leer estas páginas. (71)

La diarista se detiene y percibe, ya desde una clara distancia, su imagen idílica del pasado. Una infancia de felicidad que desde su presente, aún no se quiebra por el dolor de la enfermedad. Hay una especie de intuición o desconfianza constante respecto a la felicidad. La condición de transitoriedad, algo así como hallarse al borde de un abismo, se evidencia clara y permanentemente en sus palabras.

En definitiva, antes de la irrupción de la enfermedad, existe en los enunciados la clara diferenciación entre obra y diario. Entre público y privado. Diferenciación que se sustenta en un deber ser que se expresa en el deseo de ser escritora. En toda esta sección la identidad del texto, en tanto diario, permanece inalterable; sobre todo, porque ha sido concebido como una preparación para la escritura de la obra.

El origen externo que poseería el texto de Iñiguez, se contrapone a la idea de intimidad constituida como lugar de nacimiento y resguardo del yo individual. Según Carlos Castilla: "La intimidad se construye. Pero antes que nada, se descubre su posibilidad" Este descubrimiento es el paso previo imprescindible

para que alguien conciba siquiera escribir un diario íntimo. Es decir, algo se debe querer extraer a la mirada pública, pero también debe estar más cerca de mí que lo puramente privado. Es necesario tener en consideración, sin embargo, que la idea de autoconstrucción del sí mismo, lleva implícita una fuerte dependencia conductista. Esto es, respecto a considerar al "sí mismo" como la torsión de un sujeto, una especie de acto reflexivo, que le permite al mismo tiempo ser sujeto y objeto¹⁷.

Apertura del diario en tanto posible obra

Un año antes de que Lily Iñiguez Matte ingrese por primera vez al sanatorio, tomará conciencia de que ya no tiene tiempo para más aplazamientos y que gran parte de lo que podría ser su obra, está constituida por el propio diario. El dolor y la intuición de muerte determinan una visualización doble del diario: como proyecto estético y expresión de su vida. Estamos ante una sujeto al borde del desastre¹8. La amenaza, es decir el posible límite impuesto por la enfermedad, mutila el porvenir. El desastre de tal manera, se asume gatillado por la inminencia del tiempo que se restringe. Lily desgarradoramente señala: "Las tinieblas me rodean. . . Lloro, lloro mucho" (151). El estallido deviene, ya no hay contención posible frente al dolor, sin embargo, a su vez la angustia y el miedo la conducen, paradojalmente, a una suerte de desvinculación de sí misma: "A veces me parece que mis sufrimientos fueran los de otra persona. Extraña sensación. No me puedo imaginar que soy yo quien esté en este callejón sin salida" (152). Descolocamiento del yo que sufre ante una instancia desconocida que lo lleva a dudar de la verosimilitud de lo que ocurre. El yo habituado a un mundo de seguridad y placidez, al pequeño edén, se desestabiliza en proporción inversa a la consolidación de la escritura.

El diario, depositario de los recuerdos de la edad dorada, comienza ya a manifestar la función por la que fue escrito en el pasado. La escritura es el dispositivo que permite al yo resguardarse de la destrucción. Sin embargo, la autora no sólo lee o reordena lo escrito, sino que se mantiene escribiendo: "Apenas veo

¹⁶ Castilla, Carlos. "Teoría de la intimidad". Revista de Occidente 182-183 (1996): 27.

¹⁷ Cf. Mead, G. Espíritu, persona y sociedad, Buenos Aires, Paidós, 1934. Citado por Carlos Piña. La construcción del "sí mismo" en el relato autobiográfico. Santiago: FLACSO, 1988, pág. 13.

¹⁸ Cf. Blanchot, op. cit., pág. 9.

lo que escribo a través del velo de mis lágrimas[...] Las palabras que escribo son como gotas de sangre que escapan de una herida." (160). La escritura atravesada de sangre, devela la conjunción entre estrategia estética y vida.

Más aun, la enfermedad permite al yo acceder a dos espacios nuevos en los cuales la escritura comienza a significar de un modo distinto: el cuerpo y el sanatorio. El espacio del diario no es distinto o ajeno al exterior. Así, la narradora dice: "Voy a tratar de escribir algunas líneas. Sólo una enorme fuerza de voluntad me hace proseguir mi Diario. . . vivo en una espantosa pesadilla . . . he perdido mi 'yo', no soy más que un pobre ser angustiado." (165). El yo realiza una auto-transgresión al imponerse la escritura del diario ya que se ha perdido el gran asidero posible, el yo. ¿Por qué someterse a este dolor que de algún modo recrea el dolor?. Pareciera que la escritura adquiere una connotación superior una vez desaparecido el yo produciéndose además, a la par, la duda en torno a su propia existencia: "he quedado sorprendida al releer mi Diario" (170). El asombro de sí misma, el abismo, el distanciamiento que su voz asume ante sus actuaciones, se presenta como indicador de la caída del sujeto o de su desestabilización: "Qué he escrito? Llevada por la emoción he exagerado" (172). Esta vez la escritura misma es, como antes frente a su propio yo, la que sorprende a la diarista. Se produce así, una suerte de des-conocimiento de la totalidad de su ser. Rasgos distintivos de la escritura del diario según Alain Girard, a partir de los cuales: "el yo de hoy es un yo distintivo del de ayer, la movilidad de las impresiones... hacen que se perciba a sí mismo como múltiple y contradictorio en el mismo instante". 19

El diario se ha vuelto irreconocible, ya que su naturaleza se ha modificado. Es decir, la diarista se relaciona hasta ahora con una obra, de ahí su distanciamiento crítico. Es en este segmento, donde por primera vez Lily se refiere explícitamente al diario como género destinado a un lector o, más bien, a la posibilidad de convertirse en obra. Eliminando así, lo que anteriormente señaló respecto a considerarlo como una escritura privada y hasta sólo un ejercicio: "pienso que este diario *no es publicable*, porque es demasiado sincero, y por lo tanto, demasiado íntimo... Tal vez una selección... Páginas de un Diario... Pero más tarde, después de mi muerte. Mejor sería no hacerlo. En fin, quién sabe, veremos... En todo caso *nada*, *nada de íntimo*."²⁰ (196).

¹⁹ Girard, Alain. "El diario como género literario". Revista de occidente 182-183 (1996), 34.

²⁰ La cursiva pertenece al original.

La narradora casi contradictoriamente, se niega a mostrar su intimidad, pero también desea publicar una obra autocensurándose, lo que le permitirá mantener el secreto original. Su idea, respecto a publicar el diario, se debe a que ya no duda de sus dotes artísticas: "Me siento orgullosa de ser poetisa" (196).

De esta forma, estamos frente a una escritura casi pegada al cuerpo de quien escribe, respondiendo por ello a sus mínimas variaciones y transformando su propia identidad según las variaciones de su productora.

La muerte: unificación y separación entre diario y obra

El tema de la muerte aparece desde las primeras líneas de este diario: "cumplí once años. Fue un día triste. Estábamos en Berlín a causa de la muerte de mi querido abuelito, y mamá se hallaba enferma. Por primera vez he sentido de cerca lo que es la muerte. Es terrible para los que se quedan, pero ¡qué hermosa debe ser para los que parten!" (15). El ciclo vital aparece asumido desde la perspectiva de la idealización. La muerte resulta evocada como un paraíso, sin embargo, contrariamente, también considerada de manera negativa. La sola mención de la muerte interventora frente a la felicidad del cumpleaños de Lily, prefigura y casi –al modo de un fatum– impone lo que será el gran eje articulador de esta escritura. Estamos frente a un personaje que vive un mundo en apariencias idílico. Fragmentariamente la niña entrega información respecto a su madre enferma. Lily debe emprender un viaje hacia un sanatorio donde su madre concurrirá a medicinarse. La niña intenta consolarse mediante la valoración del estar juntos. La familia reunida compensará la nostalgia devenida tras el abandono de aquel maravilloso villino. La sensibilidad de Lily queda manifiesta tanto en su captación continua de la naturaleza como en pequeños instantes de encuentro y celebración familiar. "Mamá camina por el sendero de la gloria" señala la niña (22), revelando su profunda admiración por el trabajo artístico de Rebeca Matte. Asimismo dice: "Grandes y famosos artistas se han quedado asombrados al ver que una débil mujer ha podido hacer algo tan recio", aludiendo a la crítica en torno a la escultura "La guerra". El contraste entre la monumentalidad de la obra y la fragilidad de la artista es captado por la niña de modo positivo. Su madre conjuga la contradicción de pequeñez con grandiosidad. De tal manera, la magnificencia -metonímicamente- oculta la grandiosidad. El arte es, de tal modo, un espacio en el cual se expone esta contradicción. La grandeza divina se puede experimentar tanto desde el rol de espectadora como de creadora/artista. De allí surge soterradamente en el texto, su deseo de volcarse hacia alguna manifestación artística: "¿Llegaré a ser

escritora algún día? ¿Podré dominar algún arte?" (26). La enfermedad impone a la diarista la aceptación de haber dejado atrás su infancia, la felicidad y el deseo de ser escritora. Presencia que coarta cualquier deseo posible. Quizás el único que podríamos advertir, sea el de mantenerse escribiendo. Así la narradora señala: "Con verdadero placer garabateo las páginas blancas de mi diario. Desde que estoy en Leysin este relato de mi vida es absolutamente sincero" (201). Su escritura secreta aparece como el único gozo en esta fase de aceptación de la muerte. La sinceridad de su escritura, como si antes tal vez no lo hubiera sido, remarca el resguardo de su yo y el valor del diario como depositario de la verdad: "Mamá no quiere leer mis poemas, porque me negué a darle 'Manos de niña'21. No me gusta que vaya a mostrárselos a sus amigas... son demasiado míos y no quiero divulgarlos" (204). La madre ya no resulta la figura confiable de esta palabra privada; puede exponerla al mundo señala Lily para quien su obra, es decir sus poemas, también aparecen bajo el registro de lo resguardable. La escritura así, como totalidad, resulta homologable a la noción de secreto. Sin embargo, aún puede advertirse su intención primaria de producir una obra: "Quisiera escribir muchos poemas para dejar un pequeño volumen que se pueda publicar después de mi muerte" (241) o "tengo el proyecto de corregir y pulir todas mis poesías, para poder dejar algo que esté bien" (269). La escritura y su secreto sólo podrán exteriorizarse tras la muerte de la sujeto que, conscientemente, enuncia no haber producido aún una obra. Esta, resulta ser el último espacio de intervención; sólo una vez construida y preparada para el mundo, le es posible entregarse a la muerte. Hacia el final de Páginas de un diario, la diarista señala: "Ya todo está listo; mis versos corregidos y clasificados cronológicamente" (274). Momento a partir del cual podemos advertir claramente la disyunción entre diario y obra. La narradora misma se encarga de categorizar los límites entre ambos tipos de escritura: la íntima y la exteriorizable, la del dentro y la del fuera. Es la muerte quien en última instancia, permite la separación definitiva entre diario y obra, reforzando además la connotación de espacio íntimo del diario.

Contra la fragilidad: el Arte

Los momentos de mayor intensidad vividos durante la infancia, están relacionados con la captación del entorno: "Es casi demasiado" bello, todo este esplendor de tonos, de perfumes, de murmullos que me extasían. ¡Ah! hay que disfrutar, disfrutar de esta primavera única" (24-5) o "Y quedo en éxtasis ante

²¹ En el original francés, el título de este poema es: "Vieux jardin".

una flor, que a pesar de su pequeñez lo (sic) representa enteramente. ¿Cómo he podido llegar a dudar de que Dios existe y cómo hay personas que persisten obstinadas en su ceguera sin reconocerlo a través de su obra?" (25). Nuevamente estamos ante la interrelación entre lo mínimo y lo inconmensurable. Y si antes la polaridad era la figura materna-artista versus la obra, esta vez nos enfrentamos a la confrontación naturaleza/Dios. La parte por el todo: la naturaleza representa a la divinidad es por ello que es capaz de motivar el éxtasis en la niña.

El abandono del villino marca un quiebre en la infancia de Lily señalado el 21 de julio de 1914 y el 13 de mayo de 1915. En esta última fecha, la autora señala: "Le dije adiós a mi "Villino" (qué dulce es llamarlo siempre así) al "villino" que vio los días más bellos de mi infancia" (35). Lily vive en el villino tres años y medio; es decir, desde los nueve y medio hasta los doce. A continuación, el 1º de octubre, el relato aparece situado en Londres y la autora expresa un segundo quiebre: "Desde que no escribo, han pasado muchas cosas. ¡Estalló la guerra europea!" (29). Europa convulsionada se ve reflejada en los continuos viajes que la familia emprende hasta nuevamente establecerse en una villa italiana. El 19 de marzo se vuelve un momento crucial en la vida de Lily, así señala: "He llegado casi al fin de la dulce y despreocupada infancia. Soy ya una gran jovencita de trece años" (33). Para luego cerrar el fragmento con la siguiente enunciación: "La dicha, ¿no es acaso purificada por el dolor?" (33). La vida es un "valle de lágrimas", un espacio de dolor para conseguir la purificación. Así la autora dice: "hay muchos medios de purificarse: el trabajo, el dolor, el arte... sí, el arte, pues ¿de qué serviría entonces, si no fuera para eso? ¿Por qué la inteligencia siente en sí como un instinto que la impulsa hacia lo bello? Creo que es para elevarse hasta Dios" (39). Trabajo-dolor-arte: tres características que la niña ve concretadas en la figura materna. Rebeca sufre de tuberculosis, es una mujer frágil, pequeña, delgada, que dedica largas horas a su arte: "Mamá ha estado muy fatigada después del esfuerzo enorme que desplegó el invierno pasado. En seis meses hizo el monumento a los héroes chilenos sacrificados en aras de la Patria" (58).

La narradora no deja de manifestar la idea de término, de ciclos que se cierran para nuevamente iniciar otros que solo se mantendrán en el espacio de la memoria y la escritura. La felicidad requiere "someterse a un proceso de purificación; por ello, desde su perspectiva, no es posible gozar sin experimentar el dolor.

Lily se adhiere afectivamente a los espacios, a los lugares; sin embargo, ella tiende a negar tal valoración. Rechaza, en definitiva, reconocer afectos que trasciendan el amor familiar: "Pues no son las *cosas materiales* las que quiero de esta manera, sino los recuerdos, que mi pensamiento acaricia y en los que se

deleita extasiado" (35). Todos los espacios habitados por Lily, adquieren la connotación de "lugares" según la denominación usada por Marc Augé para referirse al "lugar de identidad, relacional e histórico"²². Los lugares de los cuales Lily se desprende pasan a constituirse en "lugares de memoria". Ella, en todo caso, trasciende la desposesión material y siempre consigue recuperar, en lo íntimo, por medio de los recuerdos. Rompe así –escribiendo– con lo efímero, lo provisional (Augé 84), características de los llamados no-lugares. La escritura de Lily pasa y recupera, principalmente, los siguientes espacios: el natural, la casa familiar (específicamente, el mítico villino de su primera infancia), el sanatorio (Leysin). Lugares que secuencialmente abandona. Para Lily el lugar más negativo es el que coincide con el mayor deterioro de su salud. Davos es la derrota definitiva, el abandono total de la lucha por sobrevivir. Es en este lugar, donde la diarista se aproxima a su madre de un modo particularmente diferente. El lector, puede de tal manera, seguir la ruta de Lily a partir de las premonitorias palabras dichas por su madre:

mientras caminábamos plácidamente gozando del dulce atardecer de un día feliz, me dijo mamá: 'Disfruta, Minina, goza de toda esta belleza, goza de todo lo que la vida te concede con largueza. Goza tanto como puedas, en forma intensa, del momento presente. [...] Después, nunca se sabe... Cuando una menos lo espera, algo, un acontecimiento cualquiera, puede venir a cambiarlo todo, a trastornar la dulce paz de nuestra actual existencia. Y entonces recordarás estos días dorados de Roma. Goza, Minina, del instante que huye...'

Ocho meses después recordaría estas palabras.²³ (94).

La idea del goce atravesado por la noción de término deviene de Rebeca Matte. Es ella la primera en asumir la dramaticidad del instante. Estamos en presencia de una discursividad que podríamos denominar de corte filosófico. Preocupación que, incluso, permitiría develar parte de las motivaciones artísticas de Rebeca Matte. La creación, el arte, serían un instrumento para transmutar la fugacidad y discontinuidad de la vida.

²² Augé, Marc. Los 'no lugares'. Espacios del anonimato. Barcelona: Gedisa, 1994, 83 págs.

²³ Las cursivas corresponden al original.

La fragmentación de la prosa diarística

La secuencialidad temporal aparece quebrada, hay saltos e incluso segmentos en los cuales se elimina le especificidad de la data. La escritura se entrecorta e impone así la fragmentariedad de la mirada que recoge experiencias. Se produce una iterrupción traumática que vulnera un arraigado sentido de la totalidad. Las pausas que fragmentan la prosa de los diarios no señalan un vacío o una interrupción, sino un transición que no concluye. La diarista, construye su propia temporalidad y selecciona arbitrariamenta los elementos que privilegiar por medio del registro escritural que no sucumbe al exceso. Lily se enfrenta a un mundo animado, vivificado en cada uno de sus elementos. Existe una estrecha vinculación duranta su infancia con cada elemento de la naturaleza. La primavera se vuelve así, una instancia que de mode especular opera potenciando el entusiasmo, la exaltación del ánimo en Lily. Por el contrario, su enfermedad aparece estrechamente asociada a menciones como nieve, invierno, tormenta. La autora asume el ritmo del cosmos, hay una sintonía profunda entre su vida interior y el entorno natural. De tal manera que la naturaleza trasciende cualquier connotación de escenario; estamos aquí ante una mirada plenamente romántica, que se ajusta, compenetra y altera el irreversible tiempo lineal mediante el diálogo contrapuntístico con la sucesividad de las estaciones.

El diario de Lily, modula la riqueza del instante. La vida se manifiesta tanto en su fugacidad como en el gesto de dejar huellas, intervenir en el curso temporal por medio de la recopilación del pasado y presente. Gesto de apropiación de la vida-temporalidad a través de la escritura. El escritor argentino Ricardo Piglia ha señalado: "La memoria sirve para olvidar y un diario es una máquina de dejar huellas"²⁴. El diario de Iñiguez, inscribe su infancia y adolescencia en lo que podríamos llamar un itinerario que certifica la realidad. De igual modo, podríamos entablar un diálogo con la imagen fotográfica, como inscripción, la cual de acuerdo a Roland Barthes, da fe de algo que estuvo alguna vez necesariamente ante los ojos del operador. Así, lo que está apuntado en el diario logra testimoniar algo que atrae la mirada del escritor en un instante específico y que incluso en un futuro le permitirá revivir los momentos de felicidad: "No he escrito estas páginas para dármelas de literata sino para anotar algunas impresiones de arte y de belleza con el fin de releerlas después de mucho tiempo y poder sentir a través del recuerdo estas bellas sensaciones y revivir estos días de ensueño" (45).

²⁴ Piglia, Ricardo. Prisión perpetua. Buenos Aires, Sudamericana, 1988, pág. 14.

Esta mirada que se recoge en los detalles, en un recorrido minucioso, plantea una paradójica intrascendencia: esos detalles están ahí, al margen de los grandes acontecimientos, nada más que para hacernos sentir la felicidad elemental de vivir. Esto ocurre porque la contemplación de pequeños acontecimientos dilata el tiempo, lo aquieta, fragmentándolo en instantes que lo diversifican y enriquecen. En Iñiguez esta movimiento se convierte en una necesidad perentoria de permitir el olvido de la Historia: una tregua, que tenga el poder de suspender momentáneamente el curso fatal de los hechos, sin que esto signifique rehuirlos, ni pretender escabullirse de lo adverso.

El 19 de julio de 1919, por primera vez, Lily alude a su salud deteriorada, a sus cambios de rutina, a la permanente conmoción que se había apoderado de ella. Surgen largos períodos en que abandona el diario y la casa familiar en busca de un clima favorable a su enfermedad. Lily dice entonces: "Me siento abatida. Temo que se repita lo del invierno pasado. Tengo horror del futuro, quisiera decir: 'No oír, no sentir, es gran ventura. No me despiertes, habla bajo" (143). La vida de Lily se debate en intervalos de salud y enfermedad, retomando la escritura solo en los períodos de transitoria recuperación. Escribe el día a día, completa "lagunas" y también lee aquella narración de momentos pletóricos. La escritura si bien reproduce el dolor, le permite volver al mundo perdido. Lily, esta vez, plenamente consciente de la noción de término de su propia vida expresa: "Ahora veo las cosas tal como son [...] En adelante sólo tendré un tesoro perfumado de los recuerdos. Delante de mí hay una triste desolación. Entré aquí cuando niña; con horror pienso que saldré mujer" (160-1). Sucesión continua de transformaciones, mutaciones con carácter de irreversibles. El sanatorio permite la emergencia de la adultez no buscada. Surge ahora una mirada que diluye los contornos del dentro y del fuera. Su relato jamás abandona la zona del dolor, el drama de sentirse aislada del mundo, de perder su juventud e incluso la certeza de jamás llegar a ser madre. Pero también la palabra de Lily acoge zonas de ambivalencia. Así, después de tres interminables años en el sanatorio, después de una fiesta de término de año, la diarista dice: "La felicidad no existe, pero hay momentos...felices" (183). El desenfado y el espíritu bohemio impera en aquel grupo de enfermos. Y aunque Lily manifiesta continuamente su distancia respecto al ambiente libertino que impera en las relaciones masculino-femeninas, también se deja seducir y seduce, asumiendo ya en pleno la imposibilidad de retomar el mundo de afuera. El sanatorio permite la convivencia de un espectro muy variado de personajes. Lily tiene total conciencia de compartir un universo degradado por el dolor y la muerte, donde cada uno de esos habitantes parece negarse a reflexionar respecto al futuro y, además, a develar sus afectividades. Aunque la diarista progresivamente adquiere las costumbres del grupo, consigue distanciarse y calificar ese espacio y a quienes la rodean de: "actores cuyas máscaras no logran siempre esconder las muecas de dolor" (184); "no podré olvidar jamás que allí fue donde supe lo que eran los hombres allí me dijeron la primera galantería, y fue allí donde aprendí la ciencia de aparecer alegre sin ser feliz" (190). Los pacientes, "la canalla" dice Lily, parece gozar con la comidilla, el embuste, el doble sentido la mordacidad, el flirteo. Lily manifiesta que aquel entorno ha endurecido su carácter, asimilando lo que ella visualiza positivamente como rasgos masculinos. A pesar del goce experimentado durante los períodos en que deja el sanatorio, Lily revela una fuerte lejanía respecto al antiguo mundo. En contraposición surge una gran cercanía y afectuosidad por el mundo de los enfermos. La tuberculosis la ha aislado y ella asimila aquello como una peste, un estigma que la separa y a su vez la aproxima de un mundo a otro. Lily dice así: "Nuestro ambiente es muy parisién; me deslumbra la conversación rápida, decidida, brillante Por cierto que no decimos nada extraordinario, pero del lenguaje emana un no sé qué de picaresco, chispeante e imaginativo que me encanta" (200-1). Ha logrado convertir aquél inhóspito lugar en un sitio capaz de reproducir y compensar el fuera. La ingenuidad ha quedado atrás y ahora Lily se complace en aquella futilidad, banalidad como mecanismo de subversión a la muerte.

El 19 de octubre de 1923, Lily señala:

Escribo en mi estudio, rodeada de mis libros y de todos los objetos que me fueron familiares. ¿Dónde estoy? ¿Qué es mi vida? ¿Qué orientación podré darle? ¿Qué camino seguiré? Tengo veintiún años y medio. Es hora de reflexionar, de saber y decidir. En este alto del camino, en esta calma pasajera, mis pensamientos van hacia el pasado y el futuro. En este momento no lucho, estoy fuera de la contienda, pero no me atrevo a olvidar completamente. ¿Dónde estoy, pues?

[...] Necesito algo, ¿pero qué? Siento el frío, el vacío de mi triste porvenir [...] ¿Qué finalidad podré darle a mi vida?

Me falta la fe, la resignación, y los rezos no me iluminan. En este momento de serenidad moral, contemplo todo esto y busco en vano. Me espanta no encontrar el camino [...] Pobre de ti, bastante tendrás con resistir a tus enfermedades morales y físicas. Esta lucha llenará tu tiempo en los últimos años y por experiencia lo digo: eso no basta. ¡Oh, Dios mío, no, eso no basta! Otra cosa...No sé...no veo nada...(209-210).

Lily evalúa su vida. En su discurso se mantiene la duda. Rasgo que ha mantenido a través de todo el diario; sin embargo, surge por primera vez la decepción ante su fe. Asume haber abandonado la lucha manteniendo ahora sólo aquello que denomina como su búsqueda. Sus interrogantes abordan, a partir de

lo anterior, particularmente tres zonas: el topos o lugar desde dónde se reflexiona/vive, es decir el punto de origen; la falta o noción de carencia o sentido y, en último término, la finalidad, el punto hacia el cual podrían confluir sus esfuerzos vitales. La desesperación atraviesa su discurso, casi inconexo, desdoblando su habla se dirige a sí misma como a un otro: "esta lucha llenará tu tiempo". Distanciamiento que objetiva la perspectiva individual de la diarista y aleja cualquier posibilidad de autovictimización. Esta larga temporada en el infierno, me parece posible parafrasear aquí los versos de Rimbaud, nos revela la crudez y patetismo de su mundo. Ella es ahora capaz de ver, desligada de crítica, aquel contradictorio y desesperado intento por vivir de la siguiente manera: "Es ésta una típica velada en el Mont-Blanc; mientras alguien agoniza en el sexto piso, los jóvenes desordenan las habitaciones de las chicas del segundo" (213). Nuevamente estamos en presencia de la perspectiva metonímica que ha determinado desde un inicio la mirada de Lily. El sanatorio se nos aparece como metáfora del mundo; incluso, homologable a los anillos del infierno del Dante. La vida es visualizada como una estructura en gradiente aunque cercada por la muerte transmutable a partir de la voluntariedad. Lily hace de Leysin un lugar habitable y querible; consigue trascender la connotación negativa que el dolor de su estadía imponía al sanatorio: "A medida que los desaparecidos aumentan se hacen más fuertes los lazos que me unen a mis compañeros de infortunio. Quién hubiera dicho que algún día escribiría estas palabras: Amo a Leysin"25 (225). La dramaticidad se mantiene vigente pero también aquel sitio es "su casa", "su hogar"; un espacio de consuelo e intimidad²⁶. Espacio que especularmente reproduce la mítica casa de su infancia. Ese espacio, el sanatorio/casa (Leysin y Davos) se vuelve así un instrumento que permite afrontar el cosmos: "la casa nos ayuda a decir: seré un habitante del mundo a pesar del mundo" (Bachelard 78-9). Habitar se vuelve, de tal manera, un acto de resistencia frente a un destino que sólo impone devastación. Lily elimina la posibilidad de un futuro y de ser amada. El fin de d'A²⁷, también internado en Leysin, marca la su salida del sanatorio y el ingreso en Davos: comienzo de la etapa final de su enfermedad: "Ya todo me es indiferente" dice la autora al iniciar su cuaderno décimo. Uno a uno sus amigos han ido falleciendo. El 10 de junio de 1925, por primera vez se autoinculpa respecto al destino de sus padres: "Estoy perjudicando a mis padres. Ellos pasan por sus años de plenitud. Los absorbo. Mamá sacrifica su arte y papá, sus actividades" (264). La autoinculpación comenzó con el enamorado y luego se concreta en sus padres.

²⁵ La cursiva corresponde al original.

²⁶ Bachelard, Gastón. La poética del espacio. México: F.C.E., 1988, 80 págs.

²⁷ Abreviatura que continuamente Lily usa para referirse a su pretendiente.

Lily asume el amor que se le profesa como un sacrificio y como tal lo rechaza. Hacia el final de su diario, se reinstala la mirada hiperbólica respecto a la madre, similar a la expresada durante la infancia, al iniciarse la escritura del texto. La diarista expone en detalle, la benevolencia de su madre con aquellos que sufren. Rebeca Matte ha sido durante el transcurso de estos años, una presencia continua tanto para Lily como para sus amigos. La diarista desplaza su preocupación y desliza su palabra hacia el encomio materno. Rebeca y la escritura vuelven a adquirir un total protagonismo: "Esta noche me hice el propósito de no pronunciar una queja; mis suspiros serán sólo para mí y para este libro" (270). La separación entre la intimidad y la exterioridad aparece instaurada por el diario. El sufrimiento, el dolor solamente habitarán el espacio del texto. Intimidad, escritura y dolor se hacen uno y la autora señala: "Ya no puedo escribir páginas desesperadas" (*Diario* 270); "Me siento como una niñita, tengo necesidad de ella [...]. La quiero y no sufro, este sentimiento me protege, me vivifica" (277). Doce días antes de su fallecimiento la escritura se detiene. Lily finaliza su texto el 26 de agosto de 1926 y muere el 8 de septiembre del mismo año.



Lily llega a este mundo envuelta en débil y suave humanidad. Su infancia fue bella, abierta a claros horizontes espirituales.

LILY IÑIGUEZ MATTE, POETISA DEL DOLOR Y LA ESPERANZA

Jorge Montoya Véliz

L'art de la vie est de faire de la vie une oeuvre d'art.

Lily Iñiguez Matte

La obra poética de Lily Iñiguez, escrita en un cuidadoso y refinado francés decimonónico, que ella hizo tan suyo, es un llamamiento a nuestra conciencia más profunda, a nuestra interioridad más desinteresada y libre, a nuestros valores del silencio y del retiro. ¿Qué sentido tendría indagar en esos poemas la búsqueda deliberada de un estilo, o el intento de seguir una escuela determinada, o acaso detectar ciertas audacias vanguardistas?. Nada de esto quizás tendría sentido.

Esta obra ha surgido desde la profundidad del carácter de una niña que se sabía capaz de explorar su palabra, porque en su alma había tenido lugar una estremecedora experiencia del dolor, fraguada en la durísima vida que llevó desde temprano en dos sanatorios en Suiza, donde permaneció encerrada por años asolada por el fantasma de la tuberculosis. Carlos Silva Vildósola se preguntaba a sí mismo con toda razón cuando se le pidió que participara en el homenaje que se le hizo poco tiempo después de su muerte:

¿Pero que haré yo de esta "Breve Canción" puesta en mis manos encallecidas como si la hubieran dejado en ellas unas alas de mariposa? ¿Qué no parecerá rudo y vulgar al margen de este libro de una inteligencia que no tuvo época ni estilo, que no cabe en los moldes de la crítica y sus rígidos preceptos, espontáneo como el canto de un pájaro, hondo como el lamento de un herido en la noche, tierno como el llanto de un niño que llama a su madre, delicado como flor prematura abierta al día de la nevada, y de tan luminoso concepto que nadie puede leerlo sin quedarse pensativo y con el alma invadida por aspiraciones espirituales del más alto origen?¹

Desde pequeña había soñado con ser escritora. Cuando acababa de cumplir los once años, su adorada madre, doña Rebeca, le obsequió el primer cuaderno en el que iba a iniciar la escritura de su Diario.

Silva Vildósola, Carlos, op. cit., pág. 729.

Seguirán otros después de un total de diez que serán publicados póstumamente por la misma Rebeca cinco de los cuales los encontramos referidos por el editor a su infancia, y los otros restantes a su juventud. El Diario sólo se interrumpirá con su muerte a los veinticuatro años.

Diez años después cuando ya ha llenado muchas páginas y ya tiene veintiún años, reflexiona en su Diario el 21 de junio de 1923, que ha caído en la cuenta de lo que significa exponerse al juicio ajeno. Señala que en un periódico extranjero se había publicado un artículo sobre ella junto a una de sus poesías. Con indisimulada molestia y decepción advierte que el articulista no pareció comprender el verdadero sentido de esos versos.

Sin duda debió darse cuenta de pronto que sus obras al ser observadas desde el extrañamiento del mundo bien podrían volverse irreconocibles. De buena gana habría hecho suyos aquellos versos del Romance del Infante Arnaldos: yo no digo mi canción sino a quien conmigo va.

Por primera vez descubre el riesgo que significa publicar. La cruda realidad del mundo que está más allá del sanatorio la llena de inquietud y vacilaciones ¿Cómo no ser así si sus poemas y su Diario han fluído siempre desde la más profunda intimidad? Por esto es que piensa que su Diario no podría ser publicado, por ser demasiado íntimo, demasiado sincero y personal. No quiere dejar una vez más expuesta su interioridad al arbitrio de conciencias ajenas que quizás nada comprendieran(1)

El 10 de julio de 1923, profundiza en estas reflexiones y en su deseo de hacer una recopilación de poesías. Pero de inmediato manifiesta también su decidido rechazo a que sean publicadas. Con toda razón piensa que sería imprudente exponer su alma al desnudo y que por el contrario, sería preferible elevar más aún las murallas que resguardan su ciudad interior hasta hacerla inexpugnable (2)

Al día siguiente, 11 de julio, escribe con desencanto que en realidad nadie logra ver lo que nosotros vemos. Comprende de pronto con desilusión que todos estamos frente a los demás escorzadamente, que cada conciencia está situada en el mundo y que desde su perspectiva se da cuenta de su entorno. Por esto es que compara la vida a un paisaje contemplado desde distintos puntos de vista, los cuales varían según la fisiología, la educación o el estado de alma de las personas. Lily es consciente pasmosamente de que la experiencia de vida es única e irrepetible, y que en estricto sentido es incomunicable a los demás. Ella sólo puede expresar en palabras lo que ha sentido en su corazón, pero quien leyera esos escritos, únicamente podría hacerlo con todo lo que ha sido su historia personal y privada, por esencia extraña a esas palabras. (3)

De este modo, su discurrir se fue haciendo por momentos más denso que en otros; se diría que se adelgazaba o engruesaba; se encogía o alargaba según las intensidades por las que pasaba su vida: sus inquietudes y preocupaciones; sus incertidumbres y renunciamientos. En esta suerte de monólogo interior testimoniaba el devenir de sus formas de vida, para algún día volver a ver esos escritos y recordar entre tantas cosas, "la tierra embalsamaba por perfumes arrobadores" de su infancia, o "los Domingos en la Torrossa llenos de alegría" de su adolescencia. Nunca pensó que con el correr del tiempo, esas páginas se irían llenando en gran medida de sombrías y desoladas experiencias de vida.

Observándose a sí misma compara su Diario con el de María Bashkirtseff, la niña rusa que viviera al igual que ella, sólo veinticuatro años. Pero advierte que su escritura difiere esencialmente porque sus personalidades son profundamente diferentes. Lejos de ella está el propósito de escribir en forma exhaustiva y detallada y de acuerdo con el día a día. Contrariamente, sólo puede hacerlo otorgándole un sentido poético a su palabra, porque su alma no saca a la luz cruda sus pensamientos que vagan en una tranquilizadora penumbra. Siente que debe ser cuidadosa aunque absolutamente sincera. (4)

Es comprensible, por tanto, que Lily se haya negado por momentos a participarle aun a su madre una de sus poesías, porque le disgustaba mucho que se las fuera a mostrar a sus amigas. Rebeca quizás no comprendió en esos instantes las legítimas razones de su hija y se negó a su vez a leer cualquiera otra que escribiera. En todo caso esto no fue por mucho tiempo. Lily prefiere cantar para sí misma porque el grito y el llanto que surgen de su corazón le resultan definitivamente tan suyos que no tiene sentido divulgar-los. (5)

A través de sus reflexiones se hace manifiesto su preocupación pertinaz por buscar la palabra justa, el adjetivo que dé con la coloratura requerida y la sonoridad adecuada a sus versos. Lily cuida su palabra; se diría que esculpe sus poemas como su madre lo hacía con el mármol (A sus once años, cuando empieza a escribir su Diario, sueña con tener al menos la mitad del talento que su madre tiene para esculpir, para llegar a ser escritora algún día).

A sus veintiún años ya ha comprendido, por otra parte, que los más bellos versos sólo se logran cuando el alma desborda las formas establecidas, aunque por ello, parezcan defectuosos. Y que aquellos que surgen de un espíritu que acaso intuye profundamente lo inefable, con seguridad jamás podrían ser escritos. (6)

Ciertamente su madre la había incentivado en la escritura. Pero extrañamente cuando inicia su Diario, junto con recordar el día de su cumpleaños, recuerda también el deceso de su abuelo materno, que había ocurrido por esos mismos días. A sus once años por primera vez siente la presencia de la muerte cerca suyo. (7) No pasará mucho tiempo antes que el dolor y la muerte vuelvan a aparecer, pero esta vez en forma atrozmente cotidiana. Primero por el profundo impacto que le provocó la primera guerra mundial, y más tarde en los largos años pasados en los sanatorios, donde veía partir de tarde en tarde a jóvenes como ella que languidecían día a día sin ninguna esperanza. Ella misma luchó interiormente en forma tenaz contra el fantasma de la muerte. A pesar de todo pudo desarrollar la virtualidad expresiva de su personalidad, todo ese talento literario del cual estaba orgullosa, porque se sabía heredera de la raza de don Andrés Bello. Pero, sin embargo, poco a poco esa rigurosa voluntad fue decayendo y sumergiéndose en el desamparo, hasta que a sus veintitrés años ha renunciado a todo porque ya no tiene sentido ningún proyecto de nada, y lo único que la consuela es el amor de su madre. (8) Tiene conciencia que la existencia ya no importa para ella como en otro tiempo, porque ha debido renunciar a tantas cosas, aunque con ello logre el irónico y triste consuelo de hacer menos difícil el morir. (9)

En sus últimos días siente que su vida ha empezado a retroceder, que se ha ido volviendo cada vez más una niñita, como cuando empezó a escribir. Pero esta vez se ve a sí misma profundamente necesitada del amor de sus padres, que es lo único que en este mundo nunca se perdió, especialmente de Rebeca, a quien en un último gesto de inmenso agradecimiento, le dedica un postrer poema en la forma de una oración de despedida. Eleva ese homenaje a su adorada madre con quien se siente más cerca que nunca, porque el amor y admiración que siente por ella no tiene límite. (10)

Lily Iñiguez sentía que su existir gravitaba intensamente en torno al claroscuro de la vida. Se veía siempre rodeada de despojos humanos que deambulaban por años a su alrededor, y con los que se sentía forzada muchas veces a compartir una cierta intimidad ociosa y deprimida. Sólo ansiaba volver —aunque fuese cada vez más difícil— a su querida Torrossa, en Florencia, a la soledad santa y acaso a la claridad de la vida, lejos del ambiente malsano del sanatorio y de las montañas atormentadas.

En Chile vivía una prima de su madre, quien por lo mismo era también biznieta de Andrés Bello. Lily le tenía gran aprecio y a través de su corta vida compartió con ella en unas cuantas ocasiones, como consta en su Diario. Se llamaba Inés Echeverría Bello, conocida en el mundo de las letras con el seudónimo de Iris, que quiere decir "mensajera de los dioses". Esta prima de su madre tuvo para Lily una importancia

mucho mayor que la de ser simplemente una persona de la familia. Debió tener, sin duda, una gran simpatía por ella en quien veía sobre todo una gran amiga de su madre y con quien compartían el linaje de "la raza de caballeros errantes del Ideal" como decía Inés. No es un azar que en los Diarios que escribiera Iris, por cierto varios de ellos en francés, se refiera a Rebeca no como su prima-hermana, sino que como su hermana-prima, su hermana de alma,² Tampoco es causal, por tanto, que a la segunda de sus hijas, la malograda Rebeca, le pusiera este nombre en honor a la escultora. No es de extrañar, por otra parte, que esta hija de Inés-Iris, haya escrito también un Diario en francés, descubierto después de su muerte, ni que la propia escultora haya escrito a su vez desde pequeña un Diario que fuera destruido -según contaba Inés- por Pedro Felipe Iñiguez, su esposo, al ver en esos escritos demasiada intimidad comprometida, privándonos acaso de un inestimable testimonio de vida. Quizás no muy consciente de ello, Rebeca al instar a Lily a escribir, debió parecerle que retomaba su propio Diario destruido tres años antes. De este modo era como si escribiera a través de su hija. Como es de observar, era en las mujeres de esta familia, algo muy natural escribir Diarios en francés, el idioma normado y distinguido de la diplomacia y de la burguesía ilustrada finisecular. Las hijas de Inés hablaban perfectamente bien francés e inglés, por haber estado internas por años, en colegios europeos. En cuanto a Inés, una institutriz francesa especialmente contratada, tuvo a cargo la difícil misión de educarla. Este idioma fue sin duda clave en su formación, porque le permitió conocer desde dentro el mundo de la cultura francesa, al punto de identificarse profundamente con ese modo de ver la vida. "Adoré el francés -dirá muchos años después-, ese idioma del amor, de los poetas y pensadores".3

Nadie como Iris pudo conocer mejor el alma de Rebeca y de Lily. Era una gran conversadora que prodigaba su ingenio en incontables tertulias. Era proverbialmente apasionada y orgullosa, de espíritu irreverente e iconoclasta. Fue la primera mujer en ser aceptada como miembro de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile, en 1925. En su discurso de incorporación, Iris no dejó de resaltar que la Ilustre Facultad si bien acertó al elegir una mujer de la raza de los Bello, no obstante, "se

² "Et c'est ainsi que par un pâle matin d'hiver, nous nous sommes retrouvées... venues de si loin, et si près quand même, jaillies de la même tige, cousines dans le sang, soeurs dans l'âme... Nos lampes brulaient de la même huile sacrée, et nos coeurs bataient a l'unisson..." Iris, *Au delà ... Poème de la douleur et de la mort*, Santiago, Chile: La Sud-América, 1948, pág. 49. "Vine al mundo destinada a la soledad y no ha de cambiar mi suerte en lo poco de vida que me resta. Nací huérfana de madre, siendo hija única de mujer casi adolescente. No alcancé a tener hermana de sangre, aunque sí tuve una grande de alma". *Iris, Entre dos Siglos (Diario Intimo)*, Santiago, Chile: Ercilla, 1937, pág. 407.

³ Echeverría, Mónica, Agonía de una Irreverente, op. cit., pág. 54.

equivocó de persona –dice–, pues existe en mi familia, la mujer eminente, representativa y completa en Doña Rebeca Matte de Iñiguez".⁴

Iris pensaba que en sus Diarios personales, por el hecho de ser la instancia de mayor intimidad a la que su alma tenía acceso como escritora, era donde mejor podía dejar volar su esencia sin ninguna traba. Esto le permitía acercarse a la personalidad de Rebeca con extrema finura y sensibilidad. Es admirable como describe la actitud profundamente generosa y encantadora de su hermana- prima, al verla darse no sólo a su hija sino a los enfermos incurables del sanatorio de Leysin. Iris siempre la veía como una persona que cobijaba un sol interior cuyos rayos eran capaces de reanimar los corazones más tristes. Observemos su testimonio.

Siendo ella muy sensible, lastimada por los golpes inevitables de la vida, se había creado, por piedad humana, una máscara sonriente (...). Se dejaba llevar por las locas risas infantiles con un frescor de fuente y descubría la comicidad en todo. Su reír era la música de la Ciudad Doliente. Sus palabras consoladoras, fuertes y plenas de fe, caían en la aridez del dolor como maná celestial.⁵

Sin embargo cuando Iris piensa en Lily, son otros los términos que convoca para abocetar un cierto retrato de su prodigiosa sobrina, que denotan una acertada caracterización de su recogida personalidad. Aunque sin duda le venía por naturaleza, acaso con los años y con su especial manera de ver y de sentir, Iris pudo ir desarrollando ese agudo sentido de observación tan propio suyo, lo que vuelve insustituible su palabra al recordar a Lily a sus veinte años.

Eleonora, alta, esbelta, con un aire de princesa de leyenda, tenía un alto sentido de la probidad y de la delicadeza espiritual, lo que le permitía apoyarse con fuerza en el principio de la lealtad (...) Se dinstinguía por su sencillez y agradable camaradería, lo que le granjeaba el respeto y el afecto de todos (...). No parecía entrever jamás nada, sin embargo comprendía todo, pero manteniendo oculta su personalidad, sin entregarse. Sus ojos dorados observaban a distancia, pero su boca silenciosa retenía la confidencia, en una suerte de misterio impenetrable.⁶

⁴ Recepción de doña Inés Echeverría de Larraín (Iris) en la Facultad de Filosofía y Humanidades, Opúsculo publicado por "La Nación", Santiago de Chile, 1 de diciembre de 1925, pág. 24.

⁵ Iris, Au delà, op. cit, p. 72.

⁶ Iris, Au delà, op. cit, págs. 228-9.

Iris cree ver en Lily un alma refinada que se ha consagrado a algún sueño místico, que parece haber venido de un país quimérico y lejano donde ha recibido una señal que guarda celosamente. Cree reconocer en su temperamento, por otra parte, una especial aptitud para oscilar armónicamente entre el espíritu francés y la vehemencia italiana.

El tono de su espíritu está acorde con el ritmo francés, pero la patria del Dante, ha cantado sonoridades muy profundas en su alma vieja. Por un lado se aviene con la fineza y claridad francesas, y por otro, con el ardor toscano. Es ágil de espíritu y moderada; cálida de alma y apacible de temperamento.⁷

Rebeca Matte nunca volvió a escribir ningún Diario, pero sí compuso muchas poesías que nunca fueron publicadas al parecer. Su precaria salud no le permitía siempre entregarse a ese oficio tan austero como pesado que es el esculpir. "Era demasiado duro para una criatura tan débil y delicada, toda hecha de nervios y de electricidad, 'estructura de pájaro y nervios de gigante' según las palabras de un médico célebre". Sentía en su interior la imperiosa necesidad de escuchar otras voces que cantaban para ella y que no la podían dejar indiferente.

Aislada en la montaña (en la Torrossa), tomará su máquina de escribir y la tocará como si fuera un clavicordio cuando la voz secreta se hace más imperativa y dominante. Y las más puras poesías brotarán en la lengua maternal casi olvidada después de veinte años de voluntario exilio.⁹

Cuando Lily era pequeña encontró en su madre una suerte de modelo de vida excepcional, que le permitió encontrar esa profunda vocación literaria en torno a la cual gravitaría toda su corta vida. Veía en Rebeca no sólo a la extraordinaria escultora sino también a la escritora de talento que la incentivaba a escribir. En su Diario varias veces reproduce poesías de su Madre que considera magníficas. Más aún, un año antes de su muerte, ayuda a su madre a traducir algunas de ellas del castellano al francés, que Lily califica de ejercicio interesante y no tan difícil como se podría creer (11).

Lily escribió su Diario y sus Poesías en francés menos por ser su lengua natal que por la afinidad que sentía por este idioma. Ella vivió buena parte de su vida en Italia y se tomó su tiempo en dominar la lengua gala.

⁷ Iris, Au delà, op. cit., pág. 91.

⁸ Iris. Rebeca Matte de Iñiguez, una gran artista chilena. Santiago, Chile: La Nación, viernes 29 de octubre de 1926.

⁹ Iris, Ibíd.

Cuando ya cuenta con dieciséis años, el 31 de diciembre de 1917 escribe en su Diario que se ha propuesto a sí misma, entre otras cosas, profundizar en el conocimiento del francés, para que su escritura sea correcta y carezca de errores ortográficos. Sin embargo, no duda en cultivar también el castellano, que considera como su idioma primordial. Resulta natural que haya sido Rebeca quien estuviera detrás de estas decisiones que la propia Lily confirma, instándola a no olvidarse del castellano (Lily llegó a dominar cinco idiomas). Rebeca debió transmitirle en más de una ocasión su orgullo familiar, compartido con Iris, de pertenecer a esta especie de casta que era la descendencia de don Andrés Bello, el famoso jurisconsulto, poeta y filólogo de las letras castellanas.

Días antes, el 5 de noviembre, anotaba en su cuaderno que Teresa Prats Bello había muerto en Chile. Lily supo de ella sólo a través de su madre, quien le habló frecuentemente de esta destacada pedagoga. Pero Lily piensa que si bien no la conoció personalmente, el haber sabido que era una persona de talento y que pertenecía a la raza de los Bello, la volvía muy interesante (12).

A pocos meses de la muerte de Rebeca, acaecida el 14 de mayo de 1929, apenas dos años y ocho meses después que la de Lily, Gabriela Mistral escribió, unas hermosas páginas, en las que recordaba aquella vez que visitó la Torrossa para conocer a Rebeca, pero encontró la casa vacía. Ella y su hija se encontraban en St. Mauritz, pasando el estío. Sin embargo, las puertas de fierro forjado de esa mansión se abrieron para ella, y una criada italiana le sirvió de guía. Grande debió ser su impresión al recorrer no sólo esa maravillosa casa rodeada de cipreces, sino sobre todo el taller, en el que encontró sin duda el lugar más densamente empapado del espíritu de la ausente, en esas discretas presencias que constituían los bocetos de Rebeca.

Me acordaré siempre de la extraña visita a esta casa vacía. Estoy viendo el taller salpicado de yesos, bello, claro y amplio, con algunas máscaras de tragedia y de comedia en el muro, y al centro la masa de la composición comenzada, grande como las empresas de piedra que le gustaba a ella acometer. Me acuerdo del hall que dominaba una copia magistral de la Psiquis de Nápoles, el hall en que ella había enseñado a la hija sus clásicos españoles, franceses e italianos. 10

¹⁰ Mistral, Gabriela. "Una biznieta de Andrés Bello: Rebeca Matte de Iñiguez", op., cit., pág. 83.

La criada italiana le fue mostrando también cada uno de los retratos de Lily y le decía: "Por las calles de Florencia, no se encuentran ustedes con una niña tan preciosa".

Gabriela recordaba cómo en una cierta ocasión Rebeca le había enviado algunos poemas de la niña. Ella, mucho más confiada a su visión directa, *de ojo limpio de primitivo*, que a la de crítico de arte (oficio que nunca habría ejercido), pudo intuir en esa palabra cuidada y expresiva, la naturaleza trágica de esa niña solitaria, que aunque era capaz de sonreír con tierno dulzor, no por eso traicionaba su silencio.

El temperamento de la niña, intenso como el de la madre, se balbuceaba en buenos versos franceses que la mano materna me mandó alguna vez, con ese anhelo de la perfecta madre de hacernos querer a la hija por encima de ella; ignoraba ella entonces que ya la muerte hacía su trabajo socarrón en el cuerpo veinteañero (...) y a la muerte de esa niña, doña Rebeca Matte, la de las estatuas ejemplares, en cuya sangre había metales, se rompió como la caña, se volvió un despojo lacio sin gana de oficio, de paisaje perfecto ni de consolación pequeña".¹¹

En julio de 1918, cuando todavía Francia estaba bajo los cañoneos del gran Bertha, los bombardeos aéreos y los gases asfixiantes, Lily escribe en su cuaderno que su alma se ha estremecido fuertemente, y que nunca como en esos momentos ha experimentado un fervor más grande por su tierra natal, por su "patria espiritual", como la llamaba. Ese suelo natal fue para ella un suelo nutricio, y el idioma no sólo le vino por la cotidianidad sino por su temprana familiaridad con Rostand, Musset, Verlaine y Victor Hugo, quienes despertaron en su alma ansias de infinitud y de ensueño, y una profunda vocación literaria (13).

Por esos días ya ha cumplido dieciséis años y ya se siente capaz de expresarse con seguridad en distintos idiomas, pero piensa que si algún día llega a escribir libros, los hará en francés, porque además de sentirlo propio, lo considera dúctil, serio y sugerente (14).

La dureza a la que la vida la sometía en grado creciente, fue teniendo como contrapartida en ella, un proceso de crecimiento, que la fue conduciendo a una precoz madurez. Su introvertida personalidad y su delicadeza de espíritu contribuían también a hacerla fuertemente reflexiva. Desde las tempranas páginas de su Diario ya encontramos ligeros pensamientos sobre el transcurrir irreversible de la existencia. A

¹¹ Mistral, Gabriela, op. cit., pág. 85.

medida que pasó el tiempo su conciencia histórica le fue advirtiendo cada vez con más intensidad, que había que vivir cada momento de la vida como un regalo precioso, porque inexorablemente se nos desvanece tan pronto pasa. Y así, como ha ocurrido con muchos pensadores y poetas en el pasado, Lily también sintió el temor a la fugacidad del existir y la necesidad de poetizarlo. Se exhorta a sí misma a disfrutar cada instante, porque siente pasmosamente que su vida huye con él, sobre todo cuando ya no puede dudar que su existencia se acorta vertiginosamente. (15)

Fragmentos lúcidos de una filosofía de la vida espontáneamente surgen de su alma atormentada. Siente con desencanto que la vivencia del absurdo de existir tan precariamente, la alejan por momentos de su fe en Dios. Pero la fuerza de sus convicciones religiosas terminan por imponerse, llevándola a un místico ensueño que la hace cantar finalmente a la esperanza. (16)

Nadie que observara sus ojos melancólicos podría permanecer indiferente a esa mirada suya que parecía divisar a lo lejos su triste destino. De pronto advertimos que nos mira de frente. Sentimos que algo de mágico se ha producido en ese momento, y creemos tener la certeza que su existencia se quedó suspendida para siempre en esa mirada inextinguible. Entonces imaginamos que no es verdad que se fue y que permanece junto a nosotros, siempre silenciosa y solitaria; juiciosa y reservada, sumergida en su mundo de inefables pensamientos poéticos.

Lily no dispersó las voces interiores, sino que hizo del silencio y del retiro la fundamentación de su experiencia vital. Sabía que su existencia personal estaba unida desde siempre a un cierto secreto que cobijaba pudorosamente el latido de su intimidad reservada.

Pero sin embargo no sucumbió al vértigo de las profundidades. Al replegarse en sí misma, su aliento vital la hizo proyectarse en una obra sobrecogedora, con densidad y hondura estética, que la autoafirmaba como persona en el mundo, al tiempo que aceptaba con entereza la situación límite del sufrimiento y de la muerte, que la condición humana le imponía ¿Quién no vería en esto el acto supremo de su existencia?

Las últimas páginas (de su Diario) gimen como sus agotados pulmones, sin que pierda las esperanzas en el imposible. Sus poesías se despiden del frenesí fugaz. Médicos, sanatorios, sistemas, todo fracasó [...], murió dulcemente, como las rosas. "A moi l'illusión qui ne va plus finir..." Reposa junto a sus padres en la tumba que

hizo construir en nuestro cementerio don Pedro Felipe Iñiguez, con planos florentinos de la tumba y capilla de los Médicis, en Florencia. Ahí sigue viajando la niña en el último tren, en el "Dreaming Car" de la eternidad. 12

Al costado izquierdo de la entrada al mausoleo encontramos ese hermoso epígrafe que Pedro Felipe Iñiguez dedicara a Rebeca y a Lily, escrito en eternas y clásicas letras latinas, que sólo pocos podrían comprender su verdadero alcance:

D.O.M. [DOMINVS OPTIMVS MAXIMVS] REBECA MATTE CONIVGI OVAE VIXIT A. [ANNOS] LIII M. VID. XV OBIIT AD IID. [IDIBVS] MAI. [MAIIS] A.D. [ANNO DOMINI] MDCCCCXXIX ET LILY YNIGVEZ FILIAE OVAE VIXIT A. [ANNOS] XXIV M. VD. XX OBIIT POSTR. [POSTRERIS] NON. [NONIBVS] SEPT. [SEPTEMBRIS] A. D. [ANNO DOMINI] **MDCCCCXXVI** PEDRO F. [FELIPE] YÑIGVEZ MONVMENTVM AMORIS ET LACRIMARVM P. [POSVIT] A.D. [ANNO DOMINI] MDCCCCXXX

Al Señor Óptimo Máximo A mi esposa Rebeca Matte Ouien vivió 53 años Murió en los idus de Mayo [14 de Mayo] En el Año del Señor de 1929 Y a mi hija Lily Iñiguez Quien vivió 24 años Murió en las nonas postreras de Septiembre [8 de septiembre] En el año del Señor de 1926 Pedro F. [Felipe] Iñiguez Este monumento [Homenaje] De Amor y de Lágrimas Erigió En el Año del señor de 1930

AETERNA MEA VALETE SOLACIA

A ustedes que son mi eterno consuelo

¹² Del prólogo de Joaquín Edwards Bello a la versión castellana del Diario de Lily Iñiguez.

NOTAS

- 1. Le 21 Juin [1923]. L'autre jour, j'eus la désagréable surprise de recevoir un journal éntranger sur lequel il y avait une de mes poésies et aussi un petit article sur moi. L'auteur fit une gaffe dans son article.. Donc, il ne faut se fier à personne, les uns par méchanceté, les autres par gafferies, A propos, je pense que ce Journal *n'est pas publiable* car il est trop sincère, et par cela trop intime. Peut-être une sélection... Pages d'un Journal... Mais plus tard, après ma mort. Mieux vaudrait rien du tout. Enfin, qui sait, on verra. En tous cas, *rien, rien* d'intime.
- 2. Le 10 [Juillet, 1923]. Maintenant, après de grandes terreurs, je recommence à moins vaciller, à remonter vers la vie. Si je formais un recueil de poésies?. Oui, mais je n'aimerais pas les publier. Impossible de mettre ainsi mon âme à nu, moi si jeune, moi un "Ortus Conclusum". Au contraire, élevons encore nos murailles, rendons-les infranchissables.
- 3. Le 11 [Juillet, 1923]. Nul ne voit vraiment ce que *nous* voyons. Seulement ceux qui atteignent les hautes cimes d'harmonie et d'art embrassent de grandes étendues, et savent ainsi envoyer jusqu'a nous des vibrations vastes, dans lesquelles nos émotions sont absorbées, des visions dans lesquelles chacun reconnaît la sienne.
- 4. Le 11 [juillet, 1923]. Mon Journal à moi est plus poétique, et il a des pages éscrites plus artistiquement. Il est "surtout despuis Leysin" *absolument* sincère, mais d'un façon moins franche que celui de Marie Bashkirtseff, c'est à dire que mon caractère est différent. Mon âme ne braque jamais la lumière crue sur une foule de pensées qui errent en moi dans un demi-jour rassurant.(...) Mon âme si longtemps aplatie, est encore très jeune, très délicate et frêle. Et les pages de ce livre sont pleines de cette âme.
- 5. Le 25 Juillet [1923]. Maman ne veut plus lire mes poésies depuis que j'ai refusé de lui donner "Vieux Jardin". En effet je n'aime pas qu'elle aille les montrer à ses amies "car ces cris et ces pleurs qui me sortent du coeur" (comme dirait Musset) sont trop les miens, je n'aime pas les répandre.

- 6. Le 25 juillet [1923]. J'aurais voulu terminer la poésie précédente par "Sur vous errent les lasses pâleurs des destinées", mais il y avait une syllabe de trop. Hélas! Les plus beaux vers sont les vers fautifs, les plus envolés sont ceux qu'on n'ecrit jamais.
- 7. Le 6 Avril 1913. Je viens d'avoir onze ans. Ma fête qui est le 19 Mars, a été triste cette année. Nous étions à Berlin à cause de la mort de mon cher Bon Papa, et Maman était malade. C'est la première fois que j'ai senti de près ce que c'est que la mort. C'est terrible pour ceux qui restent, mais que ce doit être beau pour ceux qui partent!.
- 8. Le 27 Mars [1925]. Quant à mon avenir, il est sans projets, inattendu, je n'y pense pas. Jamais je n'ai été aussi isolée entre hier et demain. La chaîne qui relie le passé à l'avenir, semble s'être coupée. Les mille événements qui forment le tissu de l'existence, reculent devant ma solitude farouche.
- 25 Octobre [1925]. Sûrement je tiens moins à l'existence qu'une personne "en pleine vie". Nous avons dû tant renoncer nous autres - nous avons déjà brisé tant d'attaches que la mort devient moins abrupte.
- 10. 10 Aout [1926]. Créatrice de beauté, soyez bénie./Semeuse de floraison, soyez bénie./ Voix qui annoncez, soyez bénie./ Voix qui ranimez, soyez bénie./ Voix qui consolez, soyez bénie./ Vaillance sereine, soyez bénie./ Tendresse unique, soyez bénie./ Ame qui luttez, soyez bénie./ Ame qui aidez, soyez bénie./ Ame qui vous donnez, soyez bénie./ Ame qui souffrez, soyez bénie./ Ame qui aimez, soyez bénie./ Ame qui planez, soyez bénie./ Etincelle dans l'ombre, soyez bénie./ Reflet de la Lumière, soyez bénie./ Parcelle de Ciel, soyez bénie./ Promesse de Dieu, soyez bénie./ Maman bien mienne, soyez bénie.
- 11. 17 Octobre [1925]. Puis, j'ai travaillé avec Maman à la traduction de quelques-unes de ses poésies. De l'espagnol au français. Exercice intéressant et moins difficile qu'on ne le croirait.
- 12. Décembre 1917. Une femme dont m'avait parlé maman est morte au Chili. Son nom est Teresa Prats Bello. Elle avait un grand talent et elle était de notre race; deux choses qui ont suffi, malgré que je ne l'aie jamais connue, à la rendre intéressante à mon imagination. C'ètait une femme étrange. Elle

possédait le trésor qu'a légué à quelques uns de ses déscendantes notre grand aïeul Don Andrés Bello. C'est trésor, c'est le Talent, lequel, à travers les générations, plus au moins fortement, plus au moins magnifiquement, s'est toujours démontré.

- 13. Vichy, le 19 Juillet 1918.- France! Beau pays de France, de liberté de beauté! Tu es un peu ma patrie spirituelle, puisque ce sont tes poètes qui ont éveillé en moi ce "quelque chose", qui m'ont entr'ouvert la petite fenêtre sur l'infini... infini de pensée et de rêve. France héroïque, France immortelle, en ce moment suprême où se jouent les destinées du monde, tu seras toujours aimée de tous ceux que la recherche du beau passionne, des artistes vrais ou des artistes de sentiments.
- 14. 11-6-18. Now, my dear, this is to be a gossipy, scribble-scrabble chatter, and really, I am most inclined to write it in English, as this language has become so familiar to me. Italian is beautiful, French supple and serious, English is "confie". I feel at home with it, though, of course, if ever I write books, I'll write them in French; it has so much "envolée", you know.

15. Le 20 [Février 1922]

Je me suis rendu compte du peu d'importance de la vie humaine si vite éteinte! Un vers de Sully Prudhomme, je crois, résume ma pensée.

Bleus ou bruns, tous aimés, tous beaux. Des yeux sans fin ont vu l'aurore Ils dorment au fond des tombeaux, Et le soleil se lève encore.

Oh, jouissons donc de l'heure qui fuit! L'autre jour en soupirant je regardais autour de moi, je voyais des sourires sous les lumieres. Et me disais: Quelle chance d'être encore vivante!

Le 25 Octobre [1922]

La vie m'a appris que la souffrance est la seule réalité, que ces gaietés ne sont que des feux d'artifice. Hâtons-nous d'en jouir ...avant qu'ils ne s'éteignent.

Le 16 Décembre [1922]

Dehors, linceul de neige. Devant nous, un avenir incertain. Mais autour de la table couverte de

coupes, de fleurs, de cigarrettes, dans l'éclat de lumière qu'illuminent nos robes claires et notre beauté, il y a la jeunesse, il y a l'entrain qui veulent leur triomphe. Cramponnons-nous ;à l'instant qui fuit, ce bon instant de joie...et dansons encore, jusqu'à deux heures du matin!

16. 14 Novembre [1925]

"Las fuerzas espirituales no mueren", écrit la tante Inés et de cela je suis sûre, je connais trop leur valeur, le contraire serait insensé. Mais l'individualité persiste -elle? J'ai trouvé cette pensée là enoncée vaguement, je crois , dans un livre de voyages de Blasco Ibáñez et aujourd'hui, elle me revient, trop claire parce que je suis triste, elle se développe, se précise. Et je me dis: Est-ce que ces forces spirituelles ne suivent pas la même loi de la matière qui retourne à la nature sans jamais s'anéantir? Ne rejoindraient-elles pas, ces puissances morales, quelques grandes entités, immatérielles mais plus vraies que tout le tangible, comme ce que nous nommons l'amour, la mort, le destin et tout cet accord mystérieux qui nous frôle, et que nous percevons de temps à autre plus nettement? Et alors, les débris de nos "moi", n'en seraient- ils pas absorbés, transformés, séparément rejetés à la Vie en valeurs coordonnées à l'harmonie universelle?



Sus ojos traen al mismo tiempo promesa y nostalgia. Esa mirada viene desde el fondo de lo invisible, intensa, lejana, proyectada con una suerte de melancolía soñadora, hacia esas fronteras que nosotros no alcanzamos nunca.

BIBLIOGRAFÍA

AUGE, Marc.	Los 'no lugares'. Espacios del anonimato. Barcelona: Gedisa, 1994.
BARTHES, Roland.	Le plaisir du texte. Paris: Du Seuil, 1973.
BLANCHOT, Maurice.	"El diario íntimo y el relato" En: <i>El libro que vendrá</i> . Caracas: Monte Ávila, 1992.
BRUNNER, José Joaquín.	"Cultura y crisis de hegemonías". En: Brunner, J.J. y Catalán, Gonzalo. <i>Cinco estudios sobre cultura y sociedad</i> . Santiago, Chile: FLACSO, 1985.
CASTILLA, Carlos.	"Teoría de la intimidad". En: Revista de Occidente, 27: 182-183, 1996.
DELEUZE, Gilles.	Crítica y clínica. Barcelona: Anagrama, 1996.
ECHEVERRÍA, Inés.	Au delà Poème de la douleur et de la mort. Santiago, Chile: La Sud-América, 1948.
been Mane de Engdes". Bit Grain-	Entre Deux Mondes. Paris: Bernard Grasset, 1914.
etal ottak imma	Entre Dos Siglos: (Diario Intimo). Santiago, Chile: Ercilla, 1937.
The second state of the Second section and the	Nuestra Raza: a la memoria de Andrés Bello: su cuarta generación. Santiago, Chile: Universidad de Chile [193-?].
	"Rebeca Matte de Iñiguez, una gran artista chilena". En: La Nación, viernes 29 de octubre de 1926.

ECHEVERRÍA, Mónica. Agonía de una Irreverente. Santiago, Chile: Sudamericana, 1997. El arte de recordar. Santiago, Chile: Mosquito, 1994. EPPLE, Juan. "El diario como género". En: Revista de Occidente, 34: 182-183, 1996. GIRARD, Alain. Pages d'un Journal. Santiago, Chile: Isidore Dubournais [1928?]. INIGUEZ MATTE, Lily. Páginas de un Diario /trad. por Graciela Espinosa. Santiago, Chile: Ed. del Pacífico, 1954. Brève Chanson. Paris: Ramlot, 1930. Brève Chanson. Milán: Raffaello Bertieri [1927]. LARRAÍN, Ana María. Rebeca Matte: escultora del dolor. Santiago, Chile: Zig-Zag, 1994.

MEAD, G. Espíritu, persona y sociedad. Buenos Aires: Paidós, 1934.

MEDINA, José Toribio. La literatura femenina en Chile: (notas bibliográficas y en parte críticas). Santiago, Chile: Universitaria, 1923.

MISTRAL, Gabriela. "Una biznieta de Andrés Bello: Rebeca Matte de Iñiguez". En: Grandeza de los oficios. / Selección de prosas y prólogos de Roque Esteban Scarpa. Santiago, Chile: Andrés Bello, 1979.

MUÑOZ MILLANES, José. Modos y afectos del fragmento. Valencia: Pretextos, 1998.

OVALLE CASTILLO, Darío. "Rebeca Matte de Iñiguez". En: Por los caminos del Abra. Santiago, Chile: El Imparcial, 1941.

PIGLIA, Ricardo.

Prisión perpetua. Buenos Aires: Sudamericana, 1988.

PIÑA, Carlos.

La construcción del 'sí mismo' en el relato autobiográfico. Santiago, Chile: FLACSO, 1988.

QUINDOS DE MONTALVA,

Juana.

(Ginés de Alcántara).

"El dolor en el arte de Lily Iñiguez". (Homenaje a la memoria de la señorita Lily Iñiguez). En: *Revista Universitaria*, 13 (7): 736-741, Septiembre, 1928.

SALVAT MONGUILLOT, Manuel.

"Vida de Bello". En: *Vida y obra de Andrés Bello /* por Alamiro de Ávila Martel ... [et al.] Santiago, Chile: Universitaria: 1973.

SILVA VILDÓSOLA, Carlos.

"Brève Chanson, por Lily Iñiguez Matte". (Homenaje a la memoria de la señorita Lily Iñiguez Matte). En *Revista Universitaria*, 13 (7): 728-736. septiembre, 1928.

Recepción de doña Inés Echeverría de Larraín, (Iris) en la Facultad de Filosofía y Humanidades. Santiago, Chile: Empresa Periodística La Nación, 1925.

SUBERCASEAUX, Bernardo.

Genealogía de la vanguardia en Chile. Santiago, Chile: Universidad de Chile. Facultad de Filosofía y Humanidades, 1999.

VICUÑA, Manuel.

La belle époque chilena. Santiago: Sudamericana, 2001.



Delante de su alma aislada de musical silencio, se dejaban ver por instantes, las rejillas, finas como encajes, que eran sus ensueños.



Lily partió con la faz vuelta hacia la tierra. Su última mirada de efímero adiós, contiene dulce promesa de permanencia.

PREFACIO

Tú no sabes quién soy
Ni sabes de dónde vengo
Un día lo sabrás.

...Llega a este mundo, envuelta en débil y suave humanidad. La cabecita fina aureolada de rubia cabellera. Los ojos profundos, traen al mismo tiempo, promesa y nostalgia.

Esa mirada viene desde el fondo de lo invisible, intensa, lejana, proyectada con una suerte de melancolía soñadora, hacia esas fronteras que nosotros no alcanzamos nunca. Es Ella tan tiernamente infantil, esta creaturita, que con su gracia delicada, lo serio de su expresión queda oculto por una dulzura de éxtasis. Transparente de blancura, entra en la vida.

Dos sílabas cristalinas cantan su nombre: Lily. Desde pequeñita revela la rectitud de una tenaz afirmación. Mira a su alrededor con asombrada ternura. De Ella podría decirse que estaba íntimamente ligada a algún ideal secreto. Sensible a las más sutiles vibraciones, al contacto suyo parecían armonizarse los seres y las cosas.

Era una elegida.

Su infancia fue bella, abierta a claros horizontes espirituales. De la vida humana vio Ella aquello que ven quizás los ángeles, cuando se inclinan sobre nuestras miserias. Alma pequeñita sellada de silencio, se elevó inaccesible. Ni tormentos, ni intercambios externos. La contemplación extasiada del mundo, supo ella penetrarla de grave y religioso amor.

Habitó lugares de legendaria belleza. Su infancia se deslizó suave, al interior de un jardín musical y somnoliento. Fue allí donde tejió sus ensueños, mecida al ritmo de las caricias familiares. Las rondas armoniosas de campanas florentinas fundían en el aire místico conciertos que la niña escuchaba con devoción. Amaba la colina fiesolana, lugar de encuentro privilegiado con sus más queridas e íntimas visiones.

Avanza en la vida, princesita de leyenda, aureolada de claridad, velada de pudor. Una atmósfera hecha para ella solamente, constituida de vibrante e intenso silencio, que la rodea, la aísla en un círculo de luz. Su alegría ingenua conserva en sus impulsos, contenida gravedad... ¿Presiente quizás su porvenir? Desde entonces se va Ella, sembrando en su camino afectos de los que nunca se podrá dudar.

Quienquiera que sea admitido a penetrar en su reino silencioso, permanece en él para siempre, protegido de los prejuicios humanos, de las inconstancias, del olvido.

Vierte tímida sus primeros versos en las páginas de su Diario. En su alma infantil, comienzan a cristalizarse las voces de esas campanas que rememoran cada tarde, en la luz agonizante, la Anunciación del Señor. Lily viene del misterio, para entonar, en cortos años, su Breve Canción.

Delante de su alma aislada de musical silencio, se dejan ver por instantes, las rejillas, finas como encajes, que son sus ensueños. Es de ese modo que sumergiendo por esas fisuras una fugaz mirada, el caminante habrá podido entrever a veces los apacibles retiros, las floridas soledades, el frescor puro de la fuente en donde la niña concentra su Espíritu, formando el tesoro celosamente oculto, de su santuario.

Lily se despierta una mañana al esplendor de la vida. Flor de invernadero, abre su corola maravillada a la divina armonía del mundo. Un vuelo de doradas ilusiones dibuja en lontananza sus espejeos. Ante Ella se despliega un paisaje místico y sereno. El pasado reposa en el seno de la naturaleza adormecida. Los cipreses taciturnos se elevan en sombría aspiración de pie junto a las torres almenadas; centinelas antiguas que se recortan esbeltas en la luz triunfante. Los viejos olivares retoñan perezosos. Las suaves colinas abrigan en sus pliegues villas que son como los finos estuches de pasados ensueños.

La niña recorre alegre las praderas, trepa montes, salta muros, despierta el silencio de jardines dormidos. Los feroces cancerberos, guardianes de aquellos jardines, nunca la tocaron. Acuden presurosos a su llamado; se inclinan ante el invisible cetro de aquella silenciosa y tímida niña que vive en íntima comunión con la Naturaleza; que consuela con una caricia la pena obscura del borriquillo agobiado bajo dura carga; que abre cálido asilo a la angustia reflejada en los ojos del perro sin dueño; que intercede por la mariposa nocturna, víctima del deslumbrador acecho de la lámpara; que llora al ver un pajarillo de cielo y de libre espacio, despojado de sus alas; que compadece la planta privada de la gloria de su flor; que envuelve en su protección enternecida a todas las humildes creaturas de Dios.

Se entrega la niña al sortilegio de las noches claras. Palpitan las constelaciones... en la copa de un ciprés, tiembla un diamante azul... La niña sueña... Voces insonoras vibran en Ella goces y pesares, fervores místicos, alucinantes misterios... y estalla su canto.

Para cantar, Ella, la Silenciosa, se envuelve en sutiles velos. Se oculta en ese otro silencio más hondo, que es la Poesía.

Más tarde Lily fue desterrada de su suave paraíso, y conducida a la montaña blanca. Era dura, alta y rígida, la Cima del Dolor. Su alma iba a recibir allí los últimos retoques del Escultor divino.

Altiva se rebela contra el mal invasor. Al sonar la hora negra, armada de obscura coraza, lanza al destino un soberbio Quand-même!. Su voluntad de vida, en vibración suprema, enciende una antorcha en las tinieblas. Extiende hacia el porvenir sus finos brazos de virgen; hacia ese porvenir prometedor que desde lejos, hace signos a su juventud.

Pero pronto se despiertan en su voz los acentos de otras almas. Ella ya sabe de las Primaveras que no alcanzan los Otoños. Cantará por ellas. Cantará por los que partieron al alba, por los que se fueron en silencio, por los que dejaron inconclusa su canción... Su patria, que no conoce, atrae ardientemente su nostalgia... ¿No será acaso, Ella misma, una florescencia de vidas tronchadas? ¿Faltará algo al ideal o a la misión de los suyos?

Los días pasan...

La inspiración la alcanza... y recibe el Mensaje.

Esculpe, en Evangelio de luz, la grave sabiduría del Dolor: "Acceptez et donnez".

En simplicidad de éxtasis, la niña la reduce a su unidad esencial. Aceptación llena de vida, en su doliente humanidad. Don total y amante del propio corazón en beneficio de los compañeros de ruta y de miseria. He ahí las consignas.

Con candor infantil, formula Ella, en breves términos, el gran mensaje.

Lily recibe el anuncio antes de la prueba. Transmite el mensaje, inocente aun de los dolores definitivos a los cuales la vida impone un sello de piedra. Más tarde, es con su propia sangre que escribirá "J' accepte et je donne". A veces, en su canto murmuraba bajito la lasitud del penoso ascenso.

Divisamos el destello de alguna lágrima furtiva que corre por dentro. Pero su semblante permanece iluminado de sonrisas. Ella consuela, se compadece del dolor ajeno, pero reserva su propia pena. El tiempo la apura en vano. Ella no desea otra cosa que el éxtasis de la contemplación para extraer del momento fugaz, la esencia de la belleza. En vano. Guarda serenidad, camina, calla, sufre y canta. Tal como las piedras miliarias del camino recorrido, permanecen sus canciones.

La niña nos da con sus poesías el silencio vivo que hizo salir a la luz sus sueños, el estremecimiento de su ser delante de la belleza, la castidad de un amor con sus rebeliones, sus noblezas sin par, sus renuncias, sus iluminaciones.

Ella mira el mal de frente. Sonriente y heroica, lo ve avanzar. El alma, vieja de divina vejez, que vive en ese cuerpo joven, sangra en silencio por los suyos.

Al dolor aceptado, se agrega el don de sí misma. Abre Ella su corazón. Tesoros de ternura, de indulgencia, de piedad caen de él. Recibe secretos, acoge dolores, vierte el bálsamo de su palabra a las almas heridas de muerte. Nada denuncia el drama mudo de su propia herida. Su risa es más helada, pero su alegría más verdadera quizás. Brota ella de una fuente secreta. Transfigurada por el Amor y el Dolor, irradia ya en fulgor de eternidad.

Durante largas horas de soledad, evoca sus recuerdos. Quiere reír, llorar y cantar con ellos. Son para Ella la clámide de oro con la que se cubre para revivir su pasado con esplendor. Ve desfilar la bella teoría de las horas desplegadas en una lejanía de reminiscencias. Bendice las horas ligeras de las correrías infantiles, aquellas horas de las bellas ilusiones, aquellas de la inspiración, de la plegaria; reconoce enternecida las horas que fueron tan suyas que sólo ella conoce sus nombres. Ahora que ellas se alejan, la joven no les impone ya el silencio. Las acoge en su canto y todas las horas de su vida se inclinarán reverentes delante de la Hora Santa, que ve venir, serena, con las manos juntas.

Llama que arde intensa, sobre una hoguera. Alma que se sustrae, que se aleja con la lentitud tierna del adiós... es la peregrina del ideal que pasa por la tierra, comunica su luminoso Secreto, canta y se va.

Su silencio, quizás, habrá ido a fundirse, en el infinito, con otro Silencio profundo; Y esa fusión habrá creado un acuerdo con la gran sinfonía de amor que cantan las múltiples voces del Universo.

¿Será Ella, esta creatura pura, un cáliz lleno de dolor y de amor, que la tierra ofrece a la Divinidad sobre el altar de la vida...?

La Cathédrale Inachevée fue la última obra genial de la Artista, ante la cima ya próxima. Símbolo velado entonces, y tan límpido hoy día, del ofertorio de esta alma que iba a culminar en esplendor.

...Poco tiempo después, sobre la alta aguja del monumento acabado, se elevó, en un día de Fiesta, la "Cruz".

Detrás de Ella queda una ancha estela luminosa.

Se ha ido, con la faz vuelta hacia la tierra. Su última mirada de efímero adiós, contiene dulce promesa de permanencia.

La víspera de su partida, Lily, desde su lecho, miraba el sol poniente —¿Ves? Pregunta a su madre—Sí, veo las nubes. —Las nubes negras obstruían la gloria del astro que descendía.— No, dijo la niña, mira, detrás de las nubes...; la LUZ!

Y la LUZ que sus labios anunciaron en las últimas palabras de su lenguaje terrestre cae hoy a raudales sobre las tinieblas desoladas de la muerte. Triunfa así sobre la muerte. Partió la creatura encerrada en un vaso de arcilla. Se ha difundido el alma magnífica, que no fue quizás nunca completamente prisionera de la vida. Y Lily se desliza suavemente en la intimidad de los corazones. Su voz allí sugiere plenitud de compresión. Angel de la anunciación sobre la tierra, continúa ella transmitiendo dulces mensajes. Su anuncio es breve y tierna es su acción. Lleva consuelo a aquellos que sufren, y secreta compañía a los solitarios. La muerte, para los seres sobre los cuales se inclina su amor, ha perdido su rostro trágico. De amenazadora se ha transformado en esperanza de vida nueva, alba de promesa, y término de breves miserias.

Se mitiga el dolor bajo la caricia de una invisible Presencia amada. Las lágrimas vertidas por ella se impregnan de dulzura. La creatura silenciosa, partida al alba del día de la Fiesta de la Virgen Madre, nos ha dejado hasta hoy la huella luminosa de su paso por la tierra. Nunca un ausente ha sido tan escuchado. Dondequiera que sembró la semilla del amor, el brote surgió magnífico. Y aquellos, que sólo la vieron de

lejos, la sienten próxima y tan viva ahora. Su aparición fugaz sobre la tierra, ha dejado en muchos corazones consuelo, certeza de un más allá, claridad de aurora.

Por su nombre se deshojan como lluvia de pétalos, las gracias. Su tumba es florida Primavera, dulce lugar de peregrinaje, de oración, de fe.

¡QUIEN REVIVE ASÍ NO MUERE!

Inés Bello [Inés Echeverría Bello]



A veces,
en su canto
murmuraba bajito
la lasitud del
penoso ascenso.
Divisamos el destello
de alguna lágrima
furtiva que corre
por dentro.
Pero su semblante
permanece iluminado
de sonrisas.



Lily nos dio
con sus poesías,
el silencio vivo
que hizo salir
a la luz sus sueños.
Durante largas horas
de soledad, evocaba
sus recuerdos.
Quería reír, llorar
y cantar con ellos.

JE M'ÉVEILLE

Je m'éveille alanguie dans mon matin étrange Car il me faut chanter ma fugace chanson, La chanson d'harmonie qu'un lumineux Archange A donnée à mon coeur, au fond de sa prison.

Je veux chanter le chant de ma jeunesse hautaine, L'émoi de ma poitrine hésitante à l'espoir, Et je veux y méler des images lointaines Et la fraîche magie des matins et des soirs.

Je veux chanter, chanter, dans mon matin étrange, Puis me taire... laissant, dans l'air vibrant de moi, Un cantique envolé, de plainte et de louange, Qui soit, dans sa ferveur, comme un acte de Foi.

ME DESPIERTO

Me despierto lánguida en mi extraña alborada Porque necesito cantar mi canción fugaz, La canción de armonía que un Arcángel luminoso Dio a mi corazón, en el fondo de su prisión.

Quiero cantar el canto de mi juventud altiva, De la emoción de mi pecho vacilante de esperanza, Y quiero juntar imágenes lejanas De la fresca magia de la alborada y del atardecer.

Quiero cantar, cantar, en mi extraña alborada Después callarme... dejando en el aire vibrante de mí Un cántico de queja y alabanza Que sea en su fervor, como un acto de Fe.

LUMIÈRE

Matin heureux, journée d'azur! L'hiver est loin, la brume est morte. La rose éclôt sous le ciel pur, Et l'espérance est libre et forte.

Mon espérance ouvre ses ailes, Ses grandes ailes aux reflets d'or, Vers les merveilles irréelles Que l'âme pâle attend encore.

Lumière, prends-moi dans ton flot, Lumière ardente d'ample joie; Rassure-moi, dis-moi le mot Vibrant d'espoir, dont tu flamboies.

Donne ta foi éblouissante Au coeur timide qui eut peur. Donne tes audaces géantes, Tes grands rayons, ton feu vainqueur.

Lumière immense, clarté blonde, Remplis-moi de ton souvenir Car, après toi, la nuit profonde Est toujours prête à revenir.

Les Mais sont courts, la rose passe... Lorsque la brume sera là, Quand l'espérance sera lasse, Cet instant d'or consolera.

LUZ

¡Mañana feliz, día de azur! El invierno se aleja, la bruma se muere. La rosa se abre bajo el cielo puro, y la esperanza es libre y fuerte.

Mi esperanza abre las alas, Sus grandes alas con reflejos de oro, Hacia las maravillas irreales Que el alma pálida aún espera.

Luz, tómame en tu raudal, Luz ardiente de abundante alegría; Tranquilízame, dime la palabra Vibrante de esperanza con que resplandeces.

Dona tu fe deslumbrante Al corazón tímido que tuvo temor. Dona tus gigantes audacias, Tus grandes rayos, tu fuego vengador.

Luz inmensa, claridad dorada, Lléname de tu recuerdo Porque, después de ti, la noche profunda Está siempre presta a volver.

Los meses de mayo son cortos, la rosa pasa... Cuando la bruma esté allá, Cuando la esperanza se canse, Este instante de oro consolará.

PRINTEMPS ANCIEN

Vois, le petit jardin est tout rempli de roses. Il y en a sous le grand arbre Et près de la statue en marbre. Notre jardin entier est embaumé de roses.

Il fait tellement beau que tous les oiseaux chantent,
Et ces chansons et ces cadences
Et ces couleurs et ces nuances
Et ces parfums sans nombre, et les choses qui chantent

En cette matinée fervente, lumineuse, Sont douces comme un très doux rêve, Et vois, dans les champs le blé lève Pour se dorer bientôt sous l'ondée lumineuse.

Viens donc, promenos-nous dans l'ombre du jardin. Sens-tu nos roses embaumer Pour nous, en ce lieu bien-aimé? Mon Dieu! qu'il est beau, ce matin, le jardin.

Vois-tu, c'est un matin de printemps, de soleil.
On oublie l'automne et le soir.
Tout dit la jeunesse et l'espoir.
O vois comme les fleurs montent vers le soleil!

PRIMAVERA ANTIGUA

Mira, el pequeño jardín está todo lleno de rosas. Están bajo el gran árbol Y cerca de la estatua de mármol. Nuestro jardín entero está embalsamado de rosas.

Es tan bello que todos los pájaros cantan
Y sus canciones y sus cadencias
Y sus colores y sus matices
Y sus perfumes innumerables,y las cosas que cantan

Y esta mañana ferviente, luminosa,
Son dulces como un muy dulce sueño,
Y mira, en los campos el trigo crecido
Para dorarse pronto bajo el ondeado luminoso.

Ven pues, caminemos bajo la sombra del jardín ¿No sientes que nuestras rosas embalsaman Para nosotros este lugar tan amado? ¡Dios mío! qué bello está esta mañana el jardín.

Mira, es una mañana de primavera, de sol. Se olvida el otoño y el anochecer Todo habla de juventud y de esperanza ¡Oh!, ¡mira cómo las flores suben hacia el sol!

LA CIGALE

Elle naquit, la cigalette, un beau matin Et, de suite, éleva son essor enfantin. Et, sur l'aile du vent, vit l'univers immense, Et le ciel infini, et son azur intense.

Et ainsi, s'enivrant de vie et de soleil, La cigalette enfant, en son aube d'éveil, Sentit que l'estivale ardeur de ce grand monde, Et ses sombres forêts, et puis les épis blondes,

Toutes à l'unisson lui disaient de chanter. Depuis lors, sans répit, par ce grand jour d'été, Elle chanta, chanta, petit être en délire, Son fol hymne de joie, faisant de soi sa lyre.

Toute sa passion vibraillait en son chant Et, dans l'ardent midi alourdi sur les champs, On n' entendit plus rien que la cigale frêle Proclamant, de l'été, la fête universelle.

Or, le temps s'écoula rapide, en ce beau jour, Et dans l'air adouci, elle criait toujours, Mais d'une voix coupée... plus faible, plus éteinte... Son chant épars semblait déjà une complainte.

Et alors, à cette heure où, lentement, le soir Enveloppe la terre en son grand manteau noir, En un dernier élan d'amour et de constance, Ce petit coeur tué rentra dans le silence.

LA CIGARRA

Nació la cigarra una bella mañana Y enseguida emprendió su vuelo infantil. Y sobre el ala del viento vio el universo inmenso Y el cielo infinito y su azur intenso.

Y así, embriagándose de vida y de sol, La pequeña cigarrita en su alegre despertar, Sintió que el estival ardor de ese gran mundo, Y sus bosques sombríos y luego las espigas doradas,

Todos al unísono, le pedían que cantara. Desde entonces, sin descanso, para este gran día de verano, Ella cantó, cantó, este su pequeño ser delirante, Su loco himno de alegría, haciendo de sí misma su lira.

Toda su pasión vibraba en su canto Y en el ardiente y pesado mediodía sobre los campos, No se escuchó otra cosa que la frágil cigarra Proclamando, del verano, su fiesta universal.

Pero el tiempo corrió rápido en ese bello día Y en el aire templado ella seguía cantando siempre Pero con una voz cortada... más débil, más apagada... Su canto disperso parecía ya una lamentación.

Y entonces, en esa hora en que lentamente la noche Envuelve a la tierra en su gran manto negro, En un último aliento de amor y de constancia, Este pequeño corazón muerto ingresó en el silencio.

PETITE CHANSON D'INSOUCIANCE

Cette heure printanière Pour nous, a mis Sa robe de lumière, O mes amis!

Je suis jeune et jolie, L'air est doré, La rose est embellie Le long des prés.

Je veux, avec des filles
Et des garçons,
Entonner des gentiles
Et gaies chansons.

Puis danser, jamais lasse,
Et fleureter
Ici et là, fugace,
Sans m'arrêter...

Qu'ainsi soient donc des nôtres

Les insouciants.

Je veux de l'un à l'autre

Fuir en riant.

Et oublier, pour l'heure, Qu'on m'a narré Qu'on aime... et qu'on en pleure, Le long des prés.

CANCIONCITA DE INDIFERENCIA

Esta hora primaveral
Para nosotros ha tomado
Su vestido de luz,
¡Oh, mis amigos!

Soy joven y bonita

El aire está dorado,

La rosa se ha embellecido

A lo largo de los prados

Quiero, con las niñas
Y los muchachos,
Entonar amables
Y alegres canciones.

Después danzar, jamás cansada, Y florecer Aquí y allá, fugaz, Sin detenerme...

Que así sea pues de nosotros Los indiferentes. Quiero de un lado al otro Alejarme riendo.

Y olvidar, por un momento, Que me han contado Que se ama... y que por eso se llora, A lo largo de los prados.

SOIR

L'ombre descend sur la colline; Voici le soir. Dans la lueur bleue se dessine Un cyprès noir.

Et la forêt, tantôt si pleine
De chants, de vols,
Se tait, en écoutant la peine
Du rossignol.

La peine aimée, la peine fine De cet instant Que l'ombre bleue rêve et devine Si doucement.

Dolente, en nous, vient s'abriter La nostalgie D'un songe ancien, dont la beauté Fut infinie.

ANOCHECER

La sombra desciende sobre la colina;
He aquí el anochecer.
En el resplandor azul se dibuja
Un ciprés negro.

Y el bosque que recién estaba pleno
De cantos y de vuelos,
Se calla, para escuchar la
Pena del ruiseñor.

La pena amada, la pena delicada De este instante Que la sombra azul sueña y adivina Tan dulcemente.

Doliente, entre nosotros, viene a reguardarse La nostalgia De un antiguo sueño, cuya belleza Fue infinita.

DÉSILLUSION

Un enfant sommeillait sous la treille Et rêvait qu'il avait l'Oiseau Bleu, Qu'il jouait avec lui... puis s'éveille Etonné, sans l'oiseau de son jeu.

"Envolé...? –fait l'enfant, plein de songe— "Envolé, mon oiseau enchanté? "Ah, mais non!... Il n'était qu'un mensonge, "J'ai rêvé... Il n'a pas existé!"

DESILUSIÓN

Un niño dormía bajo un parrón Y soñaba que había un Pájaro Azul, Que jugaba con él... luego se despierta Sobresaltado, sin el pájaro de su juego.

"¿Se voló? –Se pregunta lleno de ensueño— "¿Se voló, mi pájaro encantado? "¡Ah, pero no!. No era más que una mentira, "yo lo soñé...¡Él nunca existió!"

NEIGE

Tombe, calme et constante,

Dans le jour

Sans retour.

Encore pareille et lente,

Du ciel lourd,

Vient toujours.

Sans bruit, abondamment,
Dans l'espace
Qui se glace,
Sur des songes dormants,
Sur des traces
Qui s'effacent.

Sur des tombes, Vient et tombe...

NIEVE

Cae, calmada y constante
En el día
Sin retorno.
Siempre igual y lenta,
Del cielo pesado,
Viene todavía.

Sin ruido, copiosamente,
En el espacio
Que se congela,
Sobre ensueños durmientes,
Sobre huellas
Que se borran.

Sobre tumbas, Viene y cae...

CANTILÈNE HIVERNALE

Mon âme est seule, et puis si lasse Sous l'humble croix. Je songe à ce qu'isole et glace L'hiver sournois.

Aux roux feuillages, dans les bises,
Vite envolés;
Aux jeunes morts des tombes grises,
Si esseulés.

A tout ce qui ne fut qu'un rêve, Semblant si doux, A tout ce que l'orage enlève Bien loin de nous.

Et aux espoirs laissés sur terre Abandonnés; Spectres errant dans le mystère Des jours fanés.

CANTILENA INVERNAL

Mi alma está sola y además tan cansada Bajo la humilde cruz. Pienso en lo que aísla y hiela En el invierno socarrón.

En los rojizos follajes que en los inviernos Rápido se vuelan; En los jóvenes muertos cuyas tumbas grises, Están tan abandonadas.

En todo lo que no fue sino un sueño, Que parecía tan dulce, En todo lo que la tempestad se lleva Muy lejos de nosotros.

Y en las esperanzas dejadas en tierra Abandonadas; Espectros errantes en el misterio De los días melancólicos.

PRINTEMPS TARDIF

La terre est sombre et mécontente, Le ciel est plein de noir souci. Les fleurs se fanent dans l'attente. Mon coeur aussi.

Tout en tombant, ces fleurs mi-closes
Sentent qu'un ciel très adouci
Se déploira pour d'autres roses...
Mon coeur aussi.

PRIMAVERA TARDÍA

La tierra está sombría y descontenta, El cielo está lleno de negra inquietud. Las flores se marchitan en la espera. Mi corazón también.

Cayéndose, estas flores entornadas Sienten que un cielo muy templado Se lamentará por otras rosas... Mi corazón también.

VIEUX JARDIN

Parfois, lorsque la vie et sa longue souffrance Etendent devant moi leurs grisailles sans fin, Je me souviens de toi, jardin de mon enfance, Calme et mystérieux comme un charme lointain.

Tu t'étendais au fond d'une longue rue grise, Bien enclos, et auprès d'une vieille maison. Le passant devinait, ainsi qu'une surprise, Derrière tes hauts murs, l'ombre et la floraison.

Derrière tes hauts murs, c'était un règne immense Qui étendait pour moi son ombre et sa clarté, Ses prairies où l'on joue, ses recoins où l'on pense, Sa déserte beauté de jardin enchanté.

Il avait des berceaux de rose et de glycine, Et des vastes allées d'iris et de lauriers; Il avait un vieux puits baisé de capucines, Ce grand jardin d'antan, étrange et familier.

Il avait un verger... et même une colline. Une petite porte ouvrait droit sur les champs. Et partout s'épandait, comme une voix divine, Le murmure apaisant d'heureux pressentiments.

Jardin de mon enfance, ô jardin de mon rêve, Pourquoi tant de promesse et de joie de fleurir, Puisqu'il arrive un jour où le songe s'achève, Que ces promesses-là, tu n'as pu les tenir?

VIEJO JARDÍN

A veces cuando la vida y su largo sufrimiento Extienden delante de mí sus grisallas sin fin, Me acuerdo de ti, jardín de mi infancia, Apacible y misterioso como un lejano encanto.

Te extendías al fondo de una larga calle gris, Muy cercado y junto a una vieja casa. El transeúnte descubría con sorpresa, Detrás de tus altos muros, la sombra y la floración.

Detrás de tus altos muros, estaba un inmenso reino Que extendía para mí su sombra y su luz, Sus prados donde jugaba, sus escondrijos donde pensaba, Su abandonada belleza de jardín encantado.

Había glorietas de rosas y de glicinias, Y vastas calles de lirios y de laureles; Había un viejo pozo rodeado de capuchinas, En este jardín de antaño, extraño y familiar.

Había un vergel... y también una colina. Una pequeña puerta abría en dirección hacia el campo. Por todas partes se expandía, como una voz divina, El susurro denso de felices presentimientos.

Jardín de mi infancia, oh, jardín de mis sueños, ¿Por qué tantas promesas y de alegría de florecer, Puesto que llega un día en que el ensueño se acaba, Y que aquellas promesas no las has podido cumplir?

Pourquoi donc ton mirage et tes senteurs intenses De rose et de glycine et de sombre laurier, Disant d'un lendemain étincelant, immense, Que mon coeur éperdu n'a plus pu oublier?

Nous portons tous en nous un tel jardin, peut-être, Un souvenir caché de première illusion, Un idéal lointain qui semblait nous promettre Un monde de splendeur, de rythme et de visions.

Retrouverai-je encore, au fond d'une voie grise, L'enchantement magique et noble du jardin Qui rêvait avec moi, et contait à la brise Un conte merveilleux, sans détours et sans fin...? ¿Por qué tu espejismo y tus perfumes intensos De rosas y de glicinias y de sombríos laureles, Hablaban de un mañana deslumbrante, inmenso, Que mi corazón delirante no pudo nunca olvidar?

Todos nosotros llevamos un jardín semejante, quizás Un recuerdo oculto de primera ilusión, Un ideal lejano que parecía prometérsenos Un mundo de esplendor, de ritmo y de visiones.

¿Volveré a encontrarme en el fondo de una voz gris, El encantamiento mágico y noble del jardín Que soñaba conmigo, y que contaba a la brisa Un cuento maravilloso, sin vuelta y sin fin..?

RONDE

Grave et lente,
Somnolente,
C'est la ronde des voeux morts,
Qui s'entête,
Dans ma tête,
D'éveiller d'éteints accords,

Qui repasse,
Douce et lasse,
Sous le ciel si gris et bas.
Visions blanches
Qui se penchent,
Fleurant l'aube et les lilas.

C'est la ronde
Blanche et blonde
Des printemps qu'on eût voulu,
Que ma plainte,
Dans sa crainte,
Ne désire et ne veut plus.

Que se taisent,
Que s'apaisent
Tous vos trop tendres refrains...
Vague arome,
Voe ux fantômes,
Votre ronde passe en vain.

RONDA

Grave y lenta,
Somnolienta,
Es la ronda de los votos muertos
Que se obstina,
En mi cabeza,
En despertar extinguidos acordes,

Que repasa,
Lenta y cansada,
Bajo un cielo muy gris y quieto.
Visiones blancas
Que se inclinan,
Que huelen a alba y a lilas.

Es la ronda
Blanca y dorada
De primaveras que se han deseado,
Que mi gemido,
En su congoja,
No desea ni quiere ya.

Que se callen,
Que se traben
Todos vuestros más tiernos estribillos...
Vago aroma,
Votos fantasmas,
Vuestra ronda pasa en vano.

MAINS DE JEUNE FILLE

Je rêve en regardant mes longues mains inertes. Seront-elles donées un jour à d'autres mains, Fortement soutenues, baisées, aimées, offertes A un berceau porteur de vivants lendemains...?

Ou bien ces fines mains de vierge, s'en vont-elles Se faner dans la paix d'un tout proche tombeau... Ou, tristes, se meurtrir le long des voies cruelles, Le long des ans obscurs, sans saisir le flambeau?

O mains de jeune fille, empreintes de mystère, Portant encore les fleurs d'un frissonnant matin, Incertaines, émues, fières et solitaires, Sur vous vont les pâleurs errantes des destins.

MANOS DE NIÑA

Sueño que miro mis largas manos inertes. ¿Se darán un día ellas a otras manos, Fuertemente sostenidas, besadas, amadas, ofrendadas A una cuna portadora de intensos mañanas..?

¿O quizás estas finas manos de virgen, Se van a marchitar en la paz de una próxima tumba. O tristes, se van a lastimar a lo largo de los caminos crueles, A lo largo de años oscuros sin coger la luz?.

Oh manos de niña, surcadas de misterio, Llevando aún las flores de un temblor matinal, Inciertas, conmovidas, altivas y solitarias, Sobre vosotras va la palidez errante del destino.

INVOCATION

...Et je tombe à genoux dans Vos vastes églises Mais, Dieu, pardonnez-moi, je ne sais plus prier! En vain je cherche encore, dans la pénombre grise, La foi que j'eus un jour, des mots pour Vous louer.

Mais s'il est vrai que Vous regardez nos détresses, Peut-être aimerez-Vous, froide Divinité, Au lieu des chants d'amour et des chants d'allégresse, Les pleurs de lassitude et les pleurs sans piété.

Je Vous porte, Seigneur, au lieu de la prière, L'image du bonheur que Vous m'avez nié; Je Vous porte la plaie d'une angoisse première, L'affaissement d'un coeur amer et révolté.

Prenez, prenez, Seigneur, mes pauvres désespoirs, Mon trouble obscur, mon mal, et puis... prenez mes fautes. Donnez à ma douleur, dans sa nuit, d'entrevoir Une Puissance juste, une Pensée très haute.

INVOCACIÓN

... Y yo me caigo de rodillas ante Tus enormes iglesias Pero, Dios, perdóname; ¡ya no sé orar! En vano busco todavía, en la penumbra gris, La fe que un día tuve, las palabras para alabarte.

Mas, si es verdad que Tú ves nuestro desamparo, Quizás ames, fría Divinidad, En lugar de los cantos de amor y los cantos de júbilo, Los llantos de hastío y los llantos sin piedad.

Yo te ofrezco, Señor, en lugar de la oración, La imagen de felicidad que Tú me has negado; Yo te ofrezco la llaga de una angustia primera, El abatimiento de un corazón amargo y rebelde.

Toma, toma Señor, mis pobres desesperanzas, Mi oscura turbación, mi mal, y después... toma mis faltas. Deja a mi dolor, en su noche, vislumbrar Un Poder justo, un Pensamiento muy alto.



Lily parecía estar ligada a un ideal secreto. Sensible a las más sutiles vibraciones, al contacto suyo armonizaban los seres y las cosas.

QUAND MÊME!

Je veux jeter mon cri de défi et d'espoir, Vigoureux, insistant, comme un appel suprême; Allumer une torche ardente dans le noir Et lancer au destin un superbe "Quand même"!

Il est vrai que des fleurs naissent sur les tombeaux, Que, dans le coeur humain, sans cesse une Main sème, Après les vieux espoirs, d'autres espoirs nouveaux; Et qu'on croit au bonheur toujours un peu... quand même.

Quand même... je prendrai mes fleurs parmi les ronces. Quand même, l'avenir ne pourra tout nier Et saura me donner peut-être une réponse Qui fera accepter... et puis presqu'oublier.

Quand même!... et ce grand cri qui de l'ombre s'élève Insolent, intrépide et plein de fier élan, Emporte en tourbillon, vers la cime des rêves, Mon pauvre coeur lassé et mes espoirs tremblants.

¡A PESAR DE TODO!

Quiero lanzar mi grito de desafío y de esperanza, Vigoroso, insistente, como un llamado supremo; Encender una antorcha ardiente en la oscuridad Y lanzar al destino un soberbio ¡"A pesar de todo"!

Es cierto que las flores nacen entre las tumbas, Que en el corazón humano, sin cesar una Mano siembra, Tras la viejas esperanzas, otras esperanzas nuevas; Y que siempre creemos en la felicidad un poco... a pesar de todo.

A pesar de todo... cogeré mis flores de entre las zarzas A pesar de todo, el porvenir no podrá negarme todo Y sabrá darme quizás una respuesta Que habré de aceptar... para luego a caso olvidar.

¡A pesar de todo!... y este gran grito que de las sombras se eleva Insolente, intrépido y pleno de aliento altivo, Arrastra en torbellino, hacia la cima de los sueños, Mi pobre corazón cansado y mis esperanzas trémulas.

LE MESSAGE

Inspiré par la maquette Le Message de ma Mère

J'ai vu, à l'horizon de la douleur immense, Dans l'espace blafard et sordide et sali, Surgir victorieux, tout vibrant d'espérance, Un Archange de Jour, vers mon coeur ébloui.

J'entends, dans la détresse où va l'âme en déroute, Au milieu du fracas des doutes, du trépas, Une voix pure et simple qui me dit: "Ecoute, "Je connais les seuls mots qui ne tromperont pas.

"Yenez, venez donc tous vers ma clarté superbe, "Pauvres deshérités rêvant un ciel plus vrai; "Ecoutez attentifs les accents de mon verbe "Car je sais un Message, et je vous le dirai.

"C'est un message aimant pour toi, ô foi sincère "Qui attendais déjà le cri de l'Au-delà; "Et c'est l'apaisement pour la jeune misère "De l'orgueilleux élan, dont le rêve tomba.

"C'est un mot de pitié pour celui qui, hagard, "A cherché si longtemps sur la voie douloureuse, "Et c'est un mot d'espoir pour ceux dont le regard "Rencontre, avant le temps, l'Ennemie ténébreuse.

EL MENSAJE

Inspirado en la maqueta El Mensage de mi Madre

He visto, en el horizonte del dolor inmenso, En el espacio descolorido sórdido y sucio, Surgir victorioso, vibrante de esperanza, Un Arcángel de Luz, en mi corazón deslumbrado.

Oigo en el desamparo en que va el alma derrotada, En medio del estrépito de las dudas, de la muerte, Una voz pura y simple que me dice: "Escucha, "Yo conozco las únicas palabras que no engañan.

- "Venid, venid, pues, todos a mi soberbia claridad,
- "Pobres desheredados que sueñan con un cielo más verdadero;
- " Escuchad atentos los acentos de mi verbo
- "Porque yo tengo un Mensaje que voy a deciros.
- "Es un mensaje de amor que va por ti oh, fe sincera
- "Que ya aguardabas el grito del Más Allá;
- "Y es sosiego para la joven miseria
- "Del orgulloso impulso cuyo sueño cae.
- "Es una palabra de compasión para el que, huraño,
- "Ha buscado por largo tiempo sobre el camino doloroso,
- "Y es una palabra de esperanza para aquellos cuya mirada
- "Detecta antes de tiempo a la enemiga tenebrosa.

"Venez, entr'aidez-vous pour la montée aride.

"Que celles qui ont vu, aident leurs jeunes soeurs.

"Venez, pauvres âmes malades et avides,

"Car le Jour va surgir de toutes Ses lueurs.

"Ecarte ton long voile, Humanité dolente

"Qui te caches la face. Âmes, toutes, venez,

"Car je sais le Secret, ma marche est triomphante

"...Et ce n'est que ceci: Acceptez et donnez!"

- "Venid, ayudaos en la árida subida.
- "Que aquellas que han visto, ayuden a sus hermanas.
- "Venid pobres almas enfermas y ávidas,
- "Porque la Luz va a surgir de todos Sus resplandores.
- "Aparta tu largo velo, humanidad doliente
- "Que te oculta el rostro. Almas, venid todas,
- "Porque yo sé el Secreto, mi camino es triunfante
- "... Y no es otro que éste: ¡Aceptad y dad!"

LES NUITS

Il est parfois des nuits d'angoisse et de détresse, Des nuits où l'on se tord les bras éperdument; Des nuits folles de peur, et des nuits de faiblesse, Muettes dans leur sombre et vide égarement.

Il est des nuits dont l'ombre semble une caresse Qui baise avec douceur le coeur endolori, Qui cache la blessure, et berce avec tendresse Nos pauvres, longs sanglots dans son profond abri.

Il est enfin des nuits, des vastes nuits d'étoiles, Donnant immensément leur grand calme béni; Des nuits de grave azur qui, du fond de leurs voiles, Nous montrent le chemin allant vers l'Infini.

LAS NOCHES

Hay a veces noches de angustia y de desamparo, Noches en las que se retuercen trastornados los brazos Noches delirantes de miedo y noches de debilidad, mudas en su sombrío y vacío extravío.

Hay noches cuya sombra semeja una caricia Que besa con dulzura el corazón lastimado, Que oculta la herida, y mece con ternura Nuestros pobres, largos sollozos en su profundo refugio.

Hay, en fin, noches, vastas noches de estrellas, Dando inmensamente su gran calma bendita; Noches de grave azur que, del fondo de sus velos Nos muestra el camino que conduce hacia el Infinito.

CHANSON DE L'ANNÉE

Je viens et je m'enfuis
Par les jours et les nuits
Que, sans trève,
Je t'enlève.
Je prends, inassouvie,
La rutilante vie
Et son rêve
Et son glaive.

La pensée de bonheur Que j'offris à ton coeur, Je l'emporte, Pâle et morte. Si, par moi, tu dus voir, Eperdue, l'instant noir, Ah! qu'importe, Je l'emporte...

Je viens et je m'enfuis Hâtive, car je suis L'année brève Qui s'achève.

CANCIÓN DEL AÑO

Vengo y me escapo
Entre los días y las noches
Que sin tregua,
Te quito.
Tomo, insaciable
La rutilante vida
Y su sueño
Y su noche.

El pensamiento de felicidad

Que ofrecí a tu corazón,

Lo llevo,

Pálido y muerto.

Si, por mí, debiste ver,

Trastornado,el instante oscuro,

¡Ah! Qué importa,

Yo lo llevo...

Vengo y me escapo temprano, porque soy El año breve Que se acaba.

QU' IMPORTE...

Dédié à ma Mère

Qu' importe si la terre est couverte de neige, Si l'arbre défeuillé se brisa dans le vent... L'éclat d'or des flambeaux, sous le toit qui protège, En est-il moins ardent?

Qu' importe si encore nous songeons en silence Aux floraisons enfouies de nos coeurs frissonnants... L'Amour qui nous unit en sa jeune puissance, En est-il moins vivant?

QUE IMPORTA...

Dedicado a mi madre

Qué importa si la tierra está cubierta de nieve, Si el árbol deshojado se quiebra con el viento... El destello de oro de las antorchas bajo el tejado que protege, ¿Es menos ardiente?.

Qué importa si aún soñamos en silencio Con las floraciones escondidas de nuestros corazones estremecidos... El amor que nos une con su fueza juvenil, ¿Es menos vivaz?

BOUQUET DE NOËL

Pour ma Mère, un soir de Noël

J' ai couru au jardin pour emplir ma corbeille, Mais le dernier orage avait tout dévasté... Et il ne restait plus, d'accroché à la treille, Que des feuilles meurtries, sans parfum ni clarté.

Pourtant, en cherchant bien, j'ai trouvé sous les herbes Quelques bourgeons éclos en la nuit de douleur. Je les ai pris pour toi, je les ai mis en gerbe Et je t'en ai offert les trop pâles couleurs.

Puisses-tu te complaire à leurs senteurs sauvages Et ne pas dédaigner mon bouquet de Noël Et, en le respirant, évoquer ce rivage Où fleurissent pour nous les songes irréels.

RAMILLETE DE NAVIDAD

Para mi Madre, una noche de Navidad

Corrí al jardín para colmar mi cesta, Pero la última tempestad lo había devastado todo... Y no quedaban enganchadas en las parras, Más que hojas muertas, sin perfume ni destellos.

Con todo, buscando bien, encontré bajo las hierbas Algunos brotes abiertos en la noche de dolor. Los he cogido para ti, hice un ramo con ellos y te los ofrezco con sus colores tan pálidos.

Puedes complacerte con su aroma silvestre Y no desdeñar mi ramillete de Navidad Y al aspirarlos, envoca esta ribera Donde florecen para nosotros los sueños irreales.

DEA CHRISTIANA

(D'après le tableau de Segantini)

Il demeure, sur l'arbre en proie à la tempête, Contre le ciel meurtri où le soir va venir, Une vierge enchantée, penchant un peu la tête Vers le front d'un enfant qui paraît s'endormir.

Il reste, dans le coeur que le destin déchire, Seuls, parmi les espoirs étouffés sans secours, Tenacement rivés à l'occulte martyre Et sereinement clairs: un Rêve et un Amour.

DEA CHRISTIANA

(Según un cuadro de Segantini)

Hay junto al árbol presa de la tempestad, Bajo el cielo lastimado donde la noche se va a hospedar, Una virgen encantada, inclinando un poco el rostro Hacia la frente de un niño que parece dormir.

Queda, en el corazón que el destino desgarra, Solos, entre las esperanzas ahogadas sin ayuda, Tenazmente remachados al oculto martirio Y serenamente claros: un Sueño y un Amor.

UN SOIR...

Un soir... sur la montagne aride et douloureuse, Sur la cime glacée de tous les maux humains, J'osai me rapprocher de votre âme orgueilleuse Et je vous ai donné l'humble anneau de ma main.

J'osai ployer, devant votre agonie superbe, Mon âme solitaire et mon coeur si altier, Et, des fleurs de mes rêves, offrir une gerbe, Disant à votre deuil: "Vous êtes le premier."

Un soir... dans mon abri de plaine, aux mille atours, J'ai su –et ce fut doux comme un heureux sanglot—Que vous gardiez, aux doigts inertes pour toujours, Le petit souvenir de ce soir de là-haut.

UNA NOCHE...

Una noche... sobre la montaña árida y dolorosa, Sobre la cima helada de todos los males humanos, Quería aproximarme a tu alma orgullosa Y darte la humilde argolla de mi mano.

Quería doblegar, ante tu soberbia agonía, Mi alma solitaria y mi corazón altivo, Y de las flores de mis sueños, ofrecerte un ramo, Murmurando a tu duelo: "Eres el primero".

Una noche... en mi refugio del llano, plena de galas Supe – y fue dulce como un sollozo feliz– Que tu guardabas entre tus dedos inertes para siempre, Ese pequeño recuerdo de aquella noche de allá arriba.

ÉLÉVATION

J'éveille dans mon coeur le rêve qui s'endort, Et je veux le parer de ses fleurs les plus belles Pour accueillir l'amour pour vous, jeune héros mort, Et allumer ma torche à des splendeurs nouvelles.

Je veux offrir mon coeur a votre Souvenir Pour évoquer encore, près de l'ombre sévère, Votre superbe adieu à l'ailé avenir Et l'indomptable orgueil que, tout bas, je révére.

Et dans mon coeur timide, aux liliales blancheurs, L'Hôte Nouveau répand ses accents de victoire Et vient chasser le doute et fait sécher les pleurs, Et lève mon front pur vers un grand ciel de gloire!

ELEVACIÓN

Despierto en mi corazón el sueño que se duerme, Y quiero engalanarlo con las más bellas flores, Para acoger el amor por ti, joven héroe muerto Y encender mi antorcha con resplandores nuevos.

Quiero ofrecer mi corazón a tu Recuerdo Para evocar aún, cerca de la sombra severa, Tu soberbio adiós al porvenir alado Y el indomable orgullo que, en silencio, yo reverencio.

Y en mi corazón tímido, de blancura lila, El Nuevo Huésped derrama sus señales de victoria Viene a desvanecer la duda y a secar el llanto, ¡Y levanto mi frente pura hacia un gran cielo de gloria!

NOCTURNE

La grande nuit, ce soir, est pleine de lueurs. Toute ombre a des reflets d'une blancheur extrême. Je songe à la douleur qui éclaira mon coeur, Et mon coeur...ô mon coeur sait un secret qu'il aime.

J'appelle à moi, aimante, tous mes souvenirs, Et votre Souvenir, pour régner dans mon âme. A moi l'illusion qui ne va plus finir! Elevant, dans mon ombre, l'ardeur de sa flamme.

Revenez, revenez, ô toutes mes chimères Qu'avait chassées trop tôt la main du noir ennui. Revenez, revenez, ô ailes de lumière, Remplir de votre éclat ma merveilleuse nuit.

Je *sais* pourquoi ma nuit est pleine de lueurs, Et quel est le récit que cette ombre raconte. Je songe à la beauté qui éclaira mon coeur, Et mon coeur, ô mon coeur –Jeune Mort– vers vous remonte.

NOCTURNO

La gran noche, esta noche, está llena de fulgores. Toda sombra tiene reflejos de una blancura extrema. Sueño con el dolor que iluminará mi corazón Y mi corazón...; oh, mi corazón, sabe un secreto que ama!

Convoco ante mí, amante, a todos mis recuerdos. Y tu Recuerdo, para reinar en mi alma. ¡En mí la ilusión jamás va a morir! Elevando, en mi sombra, el ardor de su llama.

¡Vuelvan, vuelvan, oh, todas mis quimeras! Que había ahuyentado demasiado rápido la mano del negro hastío ¡Vuelvan, vuelvan, oh, alas de luz! A colmar con vuestro resplandor mi maravillosa noche.

Yo sé por qué mi noche está llena de fulgores Y cual es el relato que esta sombra cuenta Sueño con la belleza que iluminará mi corazón Y mi corazón ¡oh! mi corazón –Joven Muerto– se eleva hacia ti.

A N. d'A

Pardonnez-moi, ô vous, dont je sens la souffrance Errer autour de moi et ennoblir mes pleurs, De n'avoir pas reçu les mots de vos silences, De n'avoir pas voulu de vos troublantes fleurs.

Pardonnez-moi, ô vous qui, sur mon matin blême, Avez si souvent mis votre émouvant regard, D'avoir pu repousser la prière suprême Que vous avez jetée quand il se faisait tard.

Par la lutte en commun de ces longues années, Par les chansons de nos printemps et leur émoi De sourires furtifs, d'illusions fanées, Par la pauvre jeunesse, hélas! –pardonnez– moi.

Par ces nuits de détresse que tous nous connûmes, Par nos espoirs naissants et nos espoirs brisés, Par l'horizon éteint en des journées de brume, Par l'étreinte d'adieu à des doigts épuisés,

Par tout ce qui, tombant, me fit lasse et timide, Âpre pour implorer du bonheur seulement, Par tout ce qui leva votre âme plus avide Vers les splendeurs d'amour et de renoncement,

Par ce qui consacra mon image en vos rêves, Par la pitié, surtout, que vous m'avez donnée, Qui m'entoura tremblante, en écartant le glaive De l'amour conquérant et cruel –pardonnez!

A N. d'A

Perdóname por sentir tu sufrimiento Vagar en torno mío y ennoblecer mis lágrimas, Por no haber acogido las palabras de tus silencios Por no haber querido tus turbadoras flores.

Perdóname que en mi lívida mañana En la que con frecuencia posabas tu conmovida mirada Haber rechazado la súplica suprema Que habías lanzado cuando se hacía tarde.

Por la lucha en común de estos largos años, Por las canciones de nuestras primaveras y su emoción De furtivas sonrisas, de ilusiones marchitas, Por la pobre juventud ay, –perdóname.

Por estas noches de angustia que todos nosotros conocimos, Por nuestras esperanzas nacientes y nuestras esperanzas abatidas, Por el horizonte extinguido en jornada de bruma, Por el abrazo de adiós de unos dedos extenuados.

Por todo lo que, cayendo, me dejó cansada y tímida, Fría para implorar solamente la felicidad, Por todo lo que elevó tu alma tan ávida Hacia los esplendores de amor y de renunciamiento,

Por lo que consagró mi imagen en tus sueños, Por la piedad, sobre todo, que me has tenido, Que me ha rodeado temblorosa, alejando la espada Del amor conquistador y cruel –;perdóname! Car vous saviez que, seul, dans la sombre misère, Il est éblouissant d'avoir donné son cœur. Quand vous avez gardé pour vous votre chimère Et m'avez dit "adieu" – c'etait vous le vainqueur.

Maintenant que la mort à jamais nous sépare, La poignante douleur n'aura pas tout repris Car j'écoute, dans l'ombre où le chemin s'égare, Le rythme sans pareil que vous m'avez appris. Pues sabes que sólo en la sombría miseria, Es deslumbrador haber dado el corazón. Cuando has guardado para ti tu quimera Y me has dicho "adiós" –eras tú el vencedor.

Ahora que la muerte nos separa para siempre, El punzante dolor no ha de volver Porque escucho en la sombra donde el camino se desvía, El ritmo sin igual que tú me has enseñado.

DANS LE JARDIN...

Dans le jardin où vous meniez votre pas triste, J'erre, en cherchant encore quelque chose de vous, Le long des rêveries, dont la trace persiste Pour moi, dans le soir doux.

Dans le jardin où vous portiez ma jeune image, Je garde maintenant votre songe si beau. J'interroge ce lieu qui vit votre passage, Et le ciel pur, là-haut:

"Ô puisqu'un même essor s'est levé dans nos âmes, "Qu'une même tendresse a sangloté en nous, "Qu'une même douleur a brûlé de sa flamme "Nos coeurs aux regrets fous,

"Ô nous sommes unis dans les plus nobles sphères "Où nul ne peut éteindre, où rien ne peut passer, "Là, où montent les flots des visions plus claires, "Et des voeux trépassés."

...Dans le jardin obscur, j'accueille la réponse Qui descend gravement avec l'auguste nuit Pour s'unir au printemps, dont le réveil annonce Des rêves infinis.

EN EL JARDÍN...

En el jardín donde dirigiste tu triste caminar
Me extravío buscando aún algo de ti,
A través de ensueños, cuya huella persiste
Para mí en la dulce noche.

En el jardín por donde llevabas mi imagen juvenil,
Yo guardo ahora tu ensueño tan bello.
Yo interrogo a este lugar que te vio pasar
Y al cielo puro, allá arriba:

"Oh puesto que un mismo vuelo se ha levantado en nuestras almas,

"Que una misma ternura ha sollozado en nosotros,

"Que un mismo dolor ha quemado con su llama "Nuestros corazones de delirantes sentimientos,

"Oh, estamos unidos en las más nobles esferas

"Donde nada puede extinguirse, donde nada puede pasar,

"Allá donde suben oleadas las visiones más claras,

"Y unos votos desaparecidos"

...En el jardín oscuro yo acojo la respuesta Que desciende gravemente con la augusta noche Para unirse a la primavera, cuyo despertar anuncia Sueños infinitos.

PRITEMPS DE 1925

Printemps, sur mon chemin revenu sans promesses

Mais non pas sans amour,

Redis, dans tous tes chants, l'appel de nos jeunesses A nos Mais sans retour.

Printemps de souvenir, dont la clarté s'allonge En des soirs douloureux,

Emporte au loin l'essaim de tous mes tristes songes Vers de très tendres cieux.

Printemps qui, ta victoire, à toute la nature Imposes désormais,

Va fleurir en mon nom, là-bas, la sépulture De Celui qui m'aimait.

PRIMAVERA DE 1925

Primavera, por mi camino de vuelta y sin promesas Pero no sin amor,

Repites, en todos tus cantos, el llamado de nuestra juventud A nuestros Mayos sin retorno.

Primavera de recuerdo, cuya luz se alarga En noches dolorosas,

Llévate lejos el enjambre de todos mis tristes sueños Hacia muy delicados cielos.

Primavera, porque tu victoria a toda la naturaleza Desde ahora impones,

Va a florecer en mi nombre, allá lejos, la sepultura De aquel que me amaba.

LA CHANSON DU PAUVRE CŒUR

C'est la neuve chanson, c'est la chanson promise Qui dit d'abord – et on l'entend bon gré, mal gré— Et du coeur qui s'apprête, et du coeur qui se grise De songes bleus... le coeur fermé, inexploré.

C'est la vieille chanson, c'est la chanson comprise Qui dit encore – et on l'entend bon gré, mal gré– Et du coeur qui s'émeut, et du coeur qui se brise De noir chagrin... le coeur ouvert, désespéré.

C'est la tendre chanson, c'est la chanson apprise Qui dit enfin – et on l'entend bon gré, mal gré— Et du coeur qui s'élève, et du coeur qui s'irise Par la lueur d'un autre... ô le coeur éclairé!

LA CANCIÓN DEL POBRE CORAZÓN

Es la nueva canción, la canción prometida Que habla primero –y se la escucha a pesar suyo– Del corazón que se apresta, del corazón que se embriaga De ensueños azules... del corazón cerrado, inexplorado.

Es la vieja canción, es la canción comprendida Que todavía habla —y se la escucha a pesar suyo— Del corazón que se rebela, del corazón que se quiebra De pena negra... del corazón abierto, desesperado,

Es la tierna canción, la canción conocida Que en fin habla –y se la escucha a pesar suyo– Del corazón que se alza, del corazón que se irisa Por el fulgor de otro... ¡oh, del corazón iluminado!

REPRISE

Venez me caresser, ô tous mes songes d'or, Et mettre dans mes yeux votre joyeux délire. Vos promesses d'un jour, murmurez-les encore Pour me faire sourire.

Et venez me meurtrir, ô tous mes chagrins sombres, Et serrer sur mon coeur vos doigts désespérés. Soupirez l'oraison de vos regrets sans nombre Pour me faire pleurer.

Venez vibrer en moi de toutes vos puissances, Diverses mélodies des jours qui ont été. Dites-moi les secrets de vos réminiscences Pour me faire chanter!

RESURGIMIENTO

Venid a acariciarme, oh, todos mis ensueños de oro, Y poned delante de mis ojos vuestro alegre delirio. Vuestras promesas de un día, murmuradlas aún Para hacerme sonreír

Y venid a lastimarme, oh, todas mis tristes sombras, Y estrechad sobre mi corazón vuestros dedos desesperados. Suspirad la oración de vuestros innumerables pesares Para hacerme llorar.

Venid a conmoverme con todas vuestras fuerzas, Muchas melodías de los días que han pasado. Decidme los secretos de vuestras reminiscencias ¡Para hacerme cantar!

A MAGGIE

Amie d'adolescence, amie vibrante et fière, J'aime à me rappeler cette jeune saison Où, contemplant unies, la vallée familière, Nous laissions nos regards errer ver l'horizon.

Car tous les souvenirs, gardés à deux, sont roses Quand sur eux a glissé l'aile de nos printemps Et, dans le coeur pensif, les jours et... tant de choses, N'éteignent pas le chant naïf des anciens temps.

Les ans ont beau passer, j'ai senti ta main sûre Chercher la mienne au loin, toujours, fidèlement. Toi qui sais le secret de l'amitié qui dure, Trouve dans ma chanson un doux remerciment.

A MAGGIE

Amiga de adolescencia, amiga vibrante y altiva, Me gusta acordarme de esos tiempos juveniles Cuando contemplábamos juntas el valle familiar, Y dejábamos nuestras miradas vagar hacia el horizonte.

Porque todos los recuerdos que ambas guardamos son rosas Cuando sobre ellos se ha deslizado el ala de nuestras primaveras Y en el corazón pensativo, los días y... tantas cosas, No apagan el candor del canto de los viejos tiempos.

No importa que los años hayan pasado, yo sentí tu mano segura Buscar la mía a lo lejos, siempre, fielmente. Tú que sabes el secreto de la amistad que dura, Encuentra en mi canción un dulce agradecimiento.

MATERNITÉ

A Franchino Busi

Elle soutient l'enfant contre son coeur très tendre, L'entourant fortement de ses bras protecteurs, Et son regard, perdu au loin, semble se tendre Vers tous les lendemains venant avec lenteur.

Lui, l'enfant, se blottit fragile, dans l'étreinte Et, les deux poings bien clos, il sourit au matin. Les jours, sur lui, encore n'ont pas osé d'empreinte; Ses yeux bleus sont tout neufs, sa peau est de satin.

Attardez – vouz ainsi, mère et enfant très sages. L'un à l'autre serrés, vivez le moment doux, Car le temps s'attendrit en son dolent passage, Et vous donne à jamais l'instant qui fut à vous.

MATERNIDAD

A Franchino Busi

Ella apoya al niño junto a su corazón con ternura, Rodeándolo fuertemente con sus brazos protectores, Y su mirada, perdida a lo lejos, parece tender Hacia todas esas mañanas que vienen con lentitud.

El niño se acurruca frágil en el abrazo Y con los dos puños bien cerrados, sonríe al mañana. Los días sobre él, no han dejado aún su huella; Sus ojos azules son muy nuevos y su piel tersa y suave.

Permaneced así, madre y niño tan juiciosos. Apretados el uno al otro, vivan el dulce momento, Porque el tiempo aguarda en su doliente paso, Y este instante que fue vuestro jamás os lo devolverá.

A HILDA

Va, belle créature, aux terres lumineuses, Joins ta voix aux clameurs d'hosannahs entonnés, Et apporte à la vie, toi, née pour être heureuse, Le noble enseignement, durant sept ans glané.

Mais avant qu'au lointain nos Cimes disparaissent, Contemples-y encore les fantômes errants De tes jours de chagrin, de tes jours de tendresse... -Vois, ta jeunesse aimée te fait signe en pleurant-.

A HILDA

Ve, bella criatura, a las tierras luminosas, Junta tu voz al clamor del hosanna entonado, Y trae a la vida, tú, nacida para ser feliz, La noble enseñanza, durante siete años espigada.

Pero antes que a lo lejos nuestras Cimas desaparezcan, Contempla todavía los fantasmas errantes De tus días de tristeza, de tus días de ternura... -Mira, tu juventud amada te hace señas llorando-.

A UNE TOUTE JEUNE FILLE

Je voudrais aujourd'hui redire à ta jeunesse Qui élève au soleil sa fraîche nouveauté, Un vieux dicton d'Orient: "Jouis, violà la sagesse, Et puis surtout, *fais jouir* – car violà la bonté".

A UNA JOVENCITA

Yo quisiera hoy día exhortar a tu juventud A que eleve al sol con su lozana novedad, Un antiguo dicho de oriente: "disfruta, he ahí la sabiduría, Y después, sobre todo, *haz disfrutar* –porque he ahí la bondad".

A MARÍA TERESA

Tu portes, dans ton âme aimante et généreuse, Le secret de la vie, souvent cherché en vain Car, en marchant le long de la route épineuse, Tu appris, de ton mal, l'enseignement divin.

Et c'est pourquoi tes yeux ont ces lueurs profondes, Et c'est pourquoi ton rire est facile et ailé. Tu mets de la beauté dans notre pauvre monde -O toi qui sais lutter, et qui sais consoler –

Tu auras la victoire, enfant, ah! sois-en sûre. Superbe, la clarté viendra sur ton chemin Et, en t'auréolant toute, belle et si pure, Versera son flot d'or à tous tes lendemains.

A MARÍA TERESA

Llevas en tu alma, amante y generosa, El secreto de la vida, con frecuencia buscado en vano porque, andando a lo largo del camino espinoso, Tomas de tus males, la enseñanza divina.

Y es por esto que tus ojos tienen ese fulgor profundo, Y es por esto que tu reír es espontáneo y alado. Tú pones la belleza en nuestro pobre mundo -Oh, tú sí que sabes luchar, y sabes consolar-.

Tú obtendrás la victoria, niña, tenlo por seguro. Soberbia, la luz vendrá a tu camino Y, aureolándote toda, bella y tan pura, Derramará su flujo de oro a todos tus mañanas.

CADENCE

En souvenir de mon amie Elena

Dans le silence,
Dans la distance,
Voilà que s'éveille un émoi.
C'est la cadence
Des souvenances,
Qui vient, qui s'empare de moi.

Elle fredonne
Et je me donne
A sa grande compassion.
Pleurs qui pardonnent,
Mots qui ordonnent,
Tissez vos incantations.

Dans l'heure grise,
La voix exquise
Module encore les sons anciens.
Magique hantise
Qui se précise
Avec tout ce qui est mon bien.

Elle s'avance,
Elle s'élance

Vers mon coeur tout vibrant d'émoi...
Vieille cadence
En survivance,
Suivant des austères convois.

CADENCIA

En recuerdo de mi amiga Elena

En el silencio, En la distacia, De pronto se despierta en mí una emoción Es la cadencia De las remembranzas, Que viene, y se apodera de mí.

Ella canturrea
y yo me dejo llevar
Por esa gran compasión.
Lágrimas que perdonan
Palabras que ordenan,
Tejed vuestros encantamientos.

En la hora gris,
La delicada voz
Modula todavía antiguos sones.
Mágica obsesión
Que se precisa
Con todo lo que es mi bien.

Ella se apresura,
Ella se lanza.

Hacia mi corazón vibrante de emoción...
Vieja cadencia
En supervivencia,
Siguiendo austeros cortejos.

J'AI RÊVÉ...

J'ai rêvé, j'ai rêvé de ma patrie lointaine, Des rivages, là-bas, bénis par mes aïeux. J'ai cru voir une vaste et somnolente plaine Et des monts se dressant, pleins d'orgueil, vers les cieux.

Et j'ai rêvé au sol nourricier du pays, Le terroir qui berça ma race libre et fière, Et qui garde en son sein, pieusement réunis, Les corps ensevelis de la famille entière.

Ancêtres de jadis, grand-mères au front d'ange, Se sont passés, là-bas, un flambeau victorieux. ...D'où viens-tu, que veux-tu, ô nostalgie étrange Qui attires mon rêve au sol de mes aïeux?

Car je ne suis, Patrie, que la liane pensive, Germée à d'autres cieux, éclose loin de toi. Mais j'ai senti, ce soir, dans ma piété plus vive, Que des mains qui sont mortes se tendent vers moi.

HE SOÑADO...

He soñado, he soñado con mi patria lejana, Con sus riberas en lontanza, bendecidas por mis abuelos. He creído ver un vasto y somnoliento llano Y montes elevándose, llenos de orgullo, hacia el cielo.

Y he soñado con el suelo nutricio del país, La tierra que acunó a mi raza libre y altiva, Y que guarda en su seno piadosamente reunidos, Los cuerpos amortajados de la familia entera.

Viejos ancestros, abuelas de rostro angelical, Pasaron en lontanza con su antorcha victoriosa. ¿...De dónde vienes, qué quieres, oh nostalgia extraña Que llevas mi sueño al suelo de mis abuelos?

Porque yo no soy, Patria mía, más que una liana pensativa Germinada bajo otros cielos, brotada lejos de ti. Sin embargo sentí esta noche, con mi piedad más viva, Que unas manos que han muerto se tendían hacia mí.



Lily fue la
peregrina del
ideal, que pasó
por la tierra,
comunicó su
luminoso
secreto, cantó y
se fue.

L'HEURE SAINTE

L'heure est venue enfin, l'heure triste et sereine Et douce infiniment,

L'heure est venue enfin, où j'accepte mes peines Tout bas, pieusement.

Je les connais si bien, celles qui furent miennes, Quand je vois défiler leur dolente légion! Je leur fais signe un peu -ô sombres gardiennes-Et je puis leur donner ma bénédiction.

Car chacune tient garde sur quelque mystère,

Je le sais maintenant.

La na demande plus ca qu'elles devront toire.

Je ne demande plus ce qu'elles devront taire, Je leur offre mon chant.

Je bénis les effrois qui m'ont faite plus pure, Et le réveil en pleurs de ma voix qui dormait, Avec la destinée qui me sembla si dure Et qui m'a fait monter vers les âpres sommets.

Mes peines souriront, car voici l'heure sainte Venue sur mon chemin.

Je les regarde enfin avec des yeux sans crainte Et je joins les deux mains.

Et je bénis surtout ces larmes qui forcèrent Mon coeur émerveillé, de se mettre à genoux Et, le long de mes jours de deuil et de misère, Chacun des pleurs d'amour qui m'ont donnée à vous.

LA HORA SANTA

La hora ha llegado por fin, la hora triste y serena E infinitamente dulce,

La hora ha llegado por fin, en que acepte mis penas En silencio, piadosamente.

Las conozco muy bien, sé que fueron mías Cuando veo desfilar su doliente legión. Les hago algunas señas –oh, sombras guardianes– Y puedo darles mi bendición.

Porque cada una oculta un cierto misterio *Yo lo sé ahora.*

Ya no exijo más lo que ellas debían callar, Yo les ofrezco mi canto.

Bendigo los espantos que me han hecho más pura Y el despertar en lágrimas de mi voz que dormía, Con el destino que me parecía tan duro Y que me ha hecho subir hacia las ásperas cimas.

Mis penas sonreirán, porque de pronto la hora santa Ha venido a mi camino. Yo las miro por fin con ojos sin miedo Y junto las dos manos.

Y bendigo sobre todo estas lágrimas que forzaron A mi corazón maravillado a ponerse de rodillas Y, a lo largo de mis días de duelo y de miseria Cada uno de los llantos de amor que me han entregado a ti.

A MA MÈRE

Quelque chose de fort, grand comme la prière Qui va vers l'Au-delà en un élan de foi, Quelque chose de doux et de tendre, ô ma Mère, Violà la vision que mon âme a de toi.

Aux espoirs fatigués montrant la lumière, Luttant contre le mal, tu portes la beauté Sur tout chemin terni, sur toute trace amère Et, sur nos jours fuyants, un peu d'éternité.

Le temps passe, emportant la joie et la tristesse. Nos pas s'en vont toujours vers qui sait quel destin... Laissons de notre amour rayonner la tendresse, De notre amour béni qui doit être *sans fin*.

A MI MADRE

Algo de fuerte, grande como una plegaria Que va hacia el más allá en un ímpetu de fe, Algo de dulce y de tierno, ¡oh, Madre mía!, He aquí la visión que mi alma tiene de ti.

Esperanza cansada mostrando la luz, Luchando contra el mal, tú llevas la belleza A todo camino extraviado, a todo vestigio amargo Y, a nuestros días fugaces, un poco de eternidad.

El tiempo transcurre llevándose alegrías y tristezas. Nuestros pasos se alejan siempre hacia quien sabe qué destino Dejemos a nuestro amor resplandecer de ternura, A nuestro amor bendito que debe ser *sin fin*.

LA CATHÉDRALE INACHEVÉE

A mes chers Parents, à l'occasion de leurs Noces d'Argent 27 mai 1926

Le soleil tombe à pic sur l'ample Cathédrale Ouverte encore,

Et, par les brèches, vient répandre sur les dalles Des taches d'or.

L'été s'appesantit sur la forêt de pierre En ascension,

Qui leva lentement ses murs, pour l'altière Aspiration.

Sur le labeur fervent de tous ses tabernacles Longtemps rêvés,

La Cathédrale attend, érigeant des pinacles Inachevés.

Il faut encore peiner, construire autour des faîtes, Obstinément,

Pour que la vie s'imprègne, et que l'oeuvre soit faite De battements.

Il faut encore la livrer toute aux nobles gestes De saints orgueils,

Et à l'obscur essaim des artisans modestes, Vêtus de deuil.

Afin que, vers le ciel ardent d'un jour de Fête, Sur le beffroi,

Se hausse encore plus haut, l'aiguille plus parfaite, Portant la *Croix*.

LA CATEDRAL INCONCLUSA

a mis queridos Padres, con ocasión de sus Bodas de plata 27 de mayo de 1926

El sol cae sobre la amplia Catedral Abierta todavía, Y, por las brechas viene a derramar sobre la losa Manchas de oro.

El verano se arrastra sobre el bosque de piedra En ascensión, Que levanta lentamente sus muros en una Aspiración.

Sobre el trabajo ferviente de todos sus tabernáculos Largo tiempo soñados, La Catedral conmueve, erigiendo pináculos Inconclusos.

Hay que sufrir, contruir en torno a las cumbres
Obtinadamente,
Para que la vida se impregne, y que la obra sea hecha
de palpitaciones.

Hay que entregarla toda entera a los nobles gestos De santos orgullos, Y al oscuro enjambre de artesanos modestos Vestidos de duelo.

A fin de que hacia el cielo ardiente de un día de fiesta, Sobre la torre, Se eleve aún más alto, la aguja más perfecta, Portando *la Cruz*.

A L'ESPÉRANCE

Prends-moi, enlève-moi, dans ton étreinte folle, Fais-moi suivre, en tes bras, ton élan impétueux Vers tout ce qui émeut, vers tout ce qui s'envole, Vers ce qui ressuscite à ton chant merveilleux.

Prends-moi, soutiens-moi, car ton essor s'élève. Mets sur mon front des fleurs, et sur mes yeux tes mains. Emporte-moi ainsi, dans la nuit qui s'achève, Vers le songe énivré d'un fulgurant demain.

Parle-moi de la Vie, et de la jeune aurore, Des lueurs que je rêve en ces lointains dorés, Et des jardins nouveaux qui vont demain éclore Leurs aubaines de fleurs sous mes pas *libérés*.

Allégée je m'élance avec toi dans l'espace Où je t'entends crier qu'il n'y a plus de soir. ...Et le Soleil se lève... et la terreur s'efface, Et je me donne à toi à jamais – ô Espoir!

A LA ESPERANZA

Tómame, llévame en tu loco abrazo, Déjame seguir, en tus brazos, tu impulso impetuoso Hacia todo lo que exhala, hacia todo lo que vuela, Hacia lo que resucita tu canto maravilloso.

Tómame, sosténme, puesto que tu vuelo se alza. Coloca flores en mi frente y sobre mis ojos tus manos. Arrebátame y llévame así, en la noche que se acaba, Hacia el sueño embriagado de un fulgurante mañana.

Háblame de la Vida, y de la juvenil aurora, Cuyos resplandores sueño en estas lejanías doradas Y de los jardines nuevos que mañana abrirán Sus extrañas flores bajo mis pasos liberados.

Aligerada yo me lanzo contigo en el espacio Donde te escucho gritar que ya no existe más la noche ...Y sale el sol... y el terror se desvanece, Y yo me entrego a ti para siempre –¡oh Esperanza!



PUBLICACIONES PERIÓDICAS PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE VICERRECTORÍA ACADÉMICA